

Estudios y ensayos

ASSMANN, Jan: *Die Zauberflöte. Oper und Mysterium*. Carl Hanser: Múnich / Viena 2005. 383 pp.

Mozart als Devotionalie ist eine Erfindung der Romantiker, señalaba Wolfgang Hildesheimer en su peculiarísimo tratado sobre Mozart. Y sin duda que así ha sido, porque desde que el joven cuerpo del hijo pródigo de Salzburgo fuera desdeñosamente arrojado en la fosa común, su obra y su renombre no han dejado de acrecentarse en todo el mundo, hasta volverse un verdadero mito (con todo el magnetismo y las deformaciones «románticas» que ello implica). El año 2006, en efecto, marcaba el 250º aniversario del nacimiento de este modelo de *Wunderkind*. Ninguna editorial alemana que se precie de serlo quiso estar ausente en la provechosa ocasión, de modo que prácticamente todas se esforzaron para poner ya a fines del 2005 su respectiva oferta a disposición. Una terrible maquinaria al servicio de la industria cultural atacó entonces al desprevenido lector desde los escaparates de las librerías, que súbitamente se llenaron de tapas con los mismos retratos del músico (¡y hasta de las mismas ilustraciones para sus óperas!). Simultáneamente aparecieron, así, valiosas reediciones de viejos clásicos (el de Alfred Einstein, por ejemplo, o la *Monographie* de Rowohlt), verdaderas campañas editoriales (muchas casas –dtv, Reclam, Beck, Insel, Reclam, Lübbe, Diogenes, etc.– publicaron al menos dos o tres tomos alusivos, e incluso algunas –como la editorial Piper– llegaron a cuatro volúmenes dedicados al músico), y hasta una oleada de traducciones *ad hoc* (como las biografías mozartianas de Peter Gay o J.-J. Greif, de 1999 y 2001, respectivamente). No faltaron, además, un tomo ilustrado de Taschen, una edición de los escritos completos del genio precoz, un *Mozart-Handbuch*, y el consabido *Mozart-Lexikon* (estos últimos, de varios centenares de páginas); y que Suhrkamp no haya re-lanzado el estudio magistral –aunque inconcluso– de Norbert Elias sólo puede ser la excepción que confirma la regla. Por lo demás, el trabajo específico que el antropólogo Jan Assmann le ha dedicado a «la más popular ópera» del compositor, *La flauta mágica*, fue casi lo último en sumarse al nutrido y oportuno –ya que no oportunista– cortejo.

Entre toda esta exuberante explosión de bibliografía sobre el músico (*il catalogo è questo... non picciol libro*, podría decirse mozartianamente), el enfoque de este académico especializado en religiones y cultos antiguos se destaca, ciertamente, por lo minucioso y extra-disciplinario –si se quiere– de su análisis. Como su título lo indica, el objeto de estudio es aquí sólo una obra: la «gran ópera en dos actos» *La flauta mágica (Die Zauberflöte)*, que W. A. Mozart y el libretista J. E. Schikaneder presentaron al mundo vienés en 1791. Obra *sui generis*, como es sabido, en la que se ha visto desde una ópera seria hasta una opereta o un

Singspiel, o en todo caso, una divertida combinación de elementos «altos» (la línea argumental que cubre la historia de Tamino) y «bajos» (por supuesto, el mundo de Papageno), que el autor aborda ahora desde su óptica particular, ni musicológica ni literaria, sino histórico-antropológica (como claramente lo indican sus referencias metodológicas a Clifford Geertz y Aby Warburg). Y hay que decir que más allá del «aniversario Mozart» y de la fetichización abusiva del mercado editorial, la trayectoria de este estudioso –célebre por su teoría de la «memoria cultural»– constituye un documentado punto de entrada a las complejidades esotéricas de una pieza tan singular. *Die Zauberflöte* le permite a Assmann, que no obstante se autodefine en el prólogo como un *Außenseiter*, poner todos sus conocimientos sobre mitología arcaica y rituales de transición –ante todo, del Antiguo Egipto– al servicio de una obra concreta, una pieza artística y moderna, que se deja dismantelar como una intrincada *œuvre à clef*. Escrito en una primera persona explícita que nos va guiando a lo largo de la investigación (recurso infrecuente en los estudios eruditos), el libro resulta de lectura ágil y en absoluto exclusivo para especialistas. Su único defecto, al contrario, es la repetición y reformulación de ciertos datos e ideas, lo que revela un claro intento de ampliar al máximo el espectro de público posible (el propio autor confiesa esta preocupación al inicio, y hay que suponer que la incómoda decisión de colocar las notas sólo al final obedece a ese mismo propósito). Dichas repeticiones vienen propiciadas, asimismo, por el intento –bastante logrado– de avanzar paralelamente en el estudio específico de la ópera y en la descripción del contexto cultural que la subsume, sin proceder cronológicamente ni –por así decirlo– de «mayor a menor» (o viceversa). De este modo, los ocho capítulos del volumen exponen un rico diálogo entre *La flauta...* y su entorno, un diálogo en el que esta ópera aparece como una plasmación (o como prefiere Assmann, una «transformación») estética de ciertas inquietudes –ante todo, morales y religiosas– de sus dos autores y de la Viena de la época. Y esa Viena era una auténtica capital cultural, una ciudad majestuosa y rebosante de actividad en la que las ideas ilustradas se enfrentaban a un sistema tradicionalista y católico, circulando, por ende, entre grupos de élite, en general bajo la forma de logias masónicas.

Assmann aporta nuevos datos sobre la consabida pertenencia de Mozart a estos grupos, esclareciendo en buena medida las ideas que los orientaban y los alcances de dichas ideas (ante todo, los «Misterios de Isis») en la rendición artística que lo ocupa. Más que del Antiguo Egipto en tanto arquetipo de culto misterioso, como él mismo lo aclara, se trata aquí de un «reino utópico», en el que hay que desentrañar las complejas inversiones y transiciones –o «ritos de pasaje»– que rigen a los personajes. La hipótesis de lectura es que *Die Zauberflöte* no sólo contiene un ritual de iniciación, sino que lo *representa* consumadamente aun en su carácter estético: la manifiesta *Ritualstruktur* no sólo conduce los hilos de la trama, sino que es algo subyacente a la pieza íntegra. Por oposición al catolicismo en tanto religión revelada, los francmasones vieneses buscaban «desilusionar» e «iluminar» a los candidatos mediante pruebas que sondeaban su capacidad para enfrentarse a la verdad y abjurar de toda superstición y prejuicio. Mozart y Schikaneder, según Assmann, habrían combinado más o menos conscientemente

estos sistemas de creencias con otros elementos dispares, como el mito de Orfeo o el *eros* platónico, pergeñando así una obra única, rica en matices y en motivos heterogéneos. El autor despliega todos estos factores de manera didáctica y describe puntualmente su aplicación en la obra, aventurándose incluso a hacer valiosas apreciaciones musicales (muchas veces, además, ilustradas con fragmentos de la partitura). Sólo es de lamentar, en este sentido, que el estudio concluya casi abruptamente, sin un «gran final» al estilo operístico. A falta de epílogo o de conclusiones, eso sí, abundan los índices y registros, como corresponde a esta cuidada y lujosa primera edición.

En síntesis, se trata de un grueso volumen no necesariamente pensado para especialistas, sino para amantes de *La flauta mágica* y del género operístico en general: como el subtítulo lo sugiere, la ópera de por sí posee un carácter ritual que le es inherente, y que en este caso Mozart y Schikaneder radicalizaron ejemplarmente.

Marcelo G. BURELLO

BRIESEMEISTER, Dietrich: *Spanien aus deutscher Sicht. Deutsch-spanische Kulturbeziehungen gestern und heute*. Hg. Harald Wentzlaff-Eggebert. Max Niemeyer: Tübingen 2004. 536 S.

Wer die voluminöse Festschrift zu Dietrich Biesemeisters 65. Geburtstag kennt, ist mit der Breite seines wissenschaftlichen Interesses vertraut, spiegelt doch *Dulce et decorum est philologiam colere* (Hgg. Sibylle Grofle / Axel Schönberger, Berlin: Domus Editoria Europea 1999, 2 Bde., 1900 S.) in eindrucksvoller Weise das breite Spektrum der wissenschaftlichen Beschäftigung des Jubilars wider. So sind in dieser imposanten Hommage an Dietrich Briesemeister – neben Beiträgen aus der Komparatistik und der Latinistik – mit Lusitanistik, Hispanistik, Galloromanistik, Katalanistik, Italianistik und Lateinamerikanistik fast alle Teilgebiete der klassischen Romanistik vertreten.

Parallel zur Neulateinischen Dichtung in Portugal und Brasilien und zur Lusitanistik, insbesondere den Kulturbeziehungen zwischen Portugal, Brasilien und Deutschland, stellen auch die deutsch-spanischen Kulturbeziehungen seit über 30 Jahren einen kontinuierlichen Arbeitsschwerpunkt dieses vielseitigen Forschers dar, wie u. a. der 2003 im Rahmen des Forschungsprojekts «Weimar-Jena und Spanien» gemeinsam von Dietrich Briesemeister und Harald Wentzlaff-Eggebert herausgegebene Sammelband *Von Spanien nach Deutschland und Weimar-Jena. Verdichtung der Kulturbeziehungen in der Goethezeit* (Heidelberg: Winter) dokumentiert (cf. Rezension von A. Gimber in *RdFA* 12 (2004), 234-236).

Eben diesem «deutsch-spanischen» Forschungsinteresse trägt ein Werk Rechnung, das Harald Wentzlaff-Eggebert anlässlich des 70. Geburtstags von Dietrich Briesemeister herausgegeben hat. Beim ersten Blick auf den Titel dieses Bandes – *Spanien aus deutscher Sicht. Deutsch-spanische Kulturbeziehungen gestern und heute* – könnte man annehmen, dass es sich um eine weitere Publikation aus der langen Reihe ähnlich lautender Veröffentlichungen handelt, die das seit über einem Jahrzehnt boomende Interesse an deutsch-spanischen Beziehungen dokumentieren, das u.a. in zahlreichen von deutschen und spanischen Germanisten und Hispanisten herausgegebenen Sammelbänden zum deutsch-spanischen Kulturtransfer bzw. zur gegenseitigen Perzeption zum Ausdruck kommt (cf. Raders/Schilling 1995, Renner/Sigu-n 1999, Rodiek 2000, De Salas/Briesemeister 2000, Geisler 2001, Vega/Wegener 2002, Bader/Olmos 2004).

Schon ein Blick in das Inhaltsverzeichnis des Bandes zeigt allerdings, dass es sich hier keineswegs um eine Sammlung von verhältnismäßig kurzfristig als Kongressbeiträge konzipierten Untersuchungen verschiedener Forscher handelt, sondern um die Arbeiten einer einzelnen Forscherpersönlichkeit. Bei der Lektüre wird dann manifest, dass wir es bei den hier versammelten Einzelanalysen mit fundierten Studien als Ergebnis langjähriger Beschäftigung mit den betreffenden Forschungsgegenständen zu tun haben. Die in dieser Publikation edierten, ursprünglich in zahlreichen Fachpublikationen verstreuten Aufsätze wurden vom Herausgeber zusammengetragen und in vier chronologisch konzipierten Themenblöcken angeordnet.

Obwohl diese über dreißig Studien zumeist sehr konkreten Einzelphänomenen aus verschiedenen Epochen und Gegenstandsbereichen gewidmet sind, bilden sie doch ein unverkennbar vernetztes Ganzes mit zahlreichen thematischen Bezügen. Diese Vernetzung kommt durch explizite Verweise in den Fußnoten, vor allem aber durch die Bildung thematischer Schwerpunkte in der Gliederung des Bandes zum Ausdruck. Dabei sind in den vier Themenblöcken jeweils kulturhistorische Rückblicke («Zusammenhänge») den einzelnen «Fallstudien» vorangestellt.

So werden in Kapitel I «Hintergründe» kulturgeschichtliche Entwicklungslinien nachgezeichnet, die auch Katalonien und Portugal in die Betrachtung einbeziehen: Es geht um die Beziehungen zwischen der Iberischen Halbinsel und Europa, die kulturgeschichtlichen Wechselbeziehungen zwischen Katalonien und Deutschland und die spanische Kunst in europäischen Reiseberichten. Die darauf folgenden Fallstudien beschäftigen sich mit drei ganz unterschiedlichen Themen: den deutschen Frühdruckern in Spanien, einem anonymen spanischen Bericht über Preußen aus der Zeit des Siebenjährigen Kriegs und der Geschichte der Beziehungen zwischen Berlin und Spanien.

Kapitel II liefert unter dem goetheschen Motto «Die spanische Verwirrung» einen Überblick über die wechselvolle Geschichte des Spanienbildes in Deutschland, gefolgt von einem Beitrag zur spanischen Landeskunde in Deutschland nach 1945 und dem Spanienbild in der deutschen Essayistik und Zeitungsberichterstattung zwischen 1945 und 1968. Die darauf folgenden imagologischen Fallstudien beschäftigen sich mit den antispanischen Flugschriften in Deutschland 1580-1635, dem satirischen Bilderbogen vom «Signor Spangniol» aus dem 16. Jahrhundert sowie Beobachtungen ausländischer Reisender in der zweiten Hälfte des 18. Jahrhunderts.

Der Hauptteil, das über 200 Seiten umfassende Kapitel III, bietet mit seinen Untersuchungen zur Rezeption spanischer Literatur in Deutschland ein breites Themenspektrum und spannt einen weiten Bogen vom 16. bis zum 20. Jahrhundert. In «Zusammenhänge» sind Studien Briesemeisters zu folgenden, sehr unterschiedlichen übersetzungs- und wirkungsgeschichtlichen Gegenständen versammelt: spanische Drucke des 16. und 17. Jahrhunderts aus dem Besitz der Herzog August Bibliothek zu Braunschweig und Lüneburg (1579-1666) in Wolfenbüttel, die Verbreitung der spanischen Literatur durch neulateinische Übersetzungen des 17. Jahrhunderts, die Rezeption spanischer Literatur im Deutschland des 18. Jahrhunderts mit der besonderen Bedeutung Friedrich Justin Bertuchs für die Aufnahme der spanischen und portugiesischen Literatur in Deutschland – Bertuchs Interesse für die beiden iberoromanischen Literaturen in der späten Aufklärungszeit leitete ja bekanntlich zum fruchtbaren Neuansatz in der Beschäftigung mit Cervantes und dem spanischen Theater und zu einer Neuinterpretierung der spanischen Literatur über; und schließlich deutsche Übersetzungen aus dem Spanischen in der zweiten Hälfte des 20. Jahrhunderts (1945-1991). Die Fallstudien 1 befassen sich mit der Zeit zwischen der *Celestina* und Gracián, und zwar mit folgenden Themen: den neulateinischen und deutschen *Celestina*-Übersetzungen des 16. und 17. Jahrhunderts, dem Humanisten Luis Vives in deutschen Übersetzungen des 16. - 18. Jahrhunderts, dem hervorragenden

den Einfluss des Erasmisten Alfonso de Valdés in der Frühphase der Reformation in Deutschland, der lateinischsprachigen Rezeption der Werke von Teresa de Jesús in Deutschland sowie neulateinischen Gracián-Übersetzungen aus dem 18. Jahrhundert in Deutschland. In Fallstudien 2 werden verschiedene Aspekte der deutschen Calderón-Perzeption und -Rezeption beleuchtet: seine Bedeutung für das Barocktheater in Deutschland, insbesondere das Jesuitentheater in München und Ingolstadt, die Übersetzungsgeschichte seiner Werke sowie die Geschichte der Calderón-Forschung und -inszenierung in der zweiten Hälfte des 19. und der ersten des 20. Jahrhunderts.

Den Abschluss bildet in Kapitel IV eine kritische Reflexion über die Entstehung und wechselnde ideologische Vereinnahmung der deutschen Hispanistik, von Kaspar von Barth (1587-1658) und der Frühgeschichte dieser Disziplin über die zwischen Irrationalismus und Wissenschaft schwankende hispanistische Forschung im Deutschland des 19. Jahrhunderts und den Aufstieg der deutschen Hispanistik (1918-1933) bis hin zu Victor Klemperers schwieriger Annäherung an Spanien.

Alles in allem spiegelt dieser von Harald Wentzlaff-Eggebert sorgfältig editierte und mit einem nützlichen Personenregister ausgestattete Band das Interesse Briesemeisters, nicht so sehr in einen wissenschaftlichen Disput über die Forschungsergebnisse anderer einzutreten als selbst Forschungslücken zu schließen, indem er unbekanntes oder noch nicht berücksichtigtes Quellenmaterial aus Handschriften, Flugblättern und seltenen Büchern erschließt und die untersuchten Einzelphänomene jeweils in einem erweiterten Kontext, d.h. in einer gesamteuropäischen Perspektive betrachtet. Es ist evident, was dieser Band nicht sein will: eine systematische historische Darstellung mit dem Anspruch auf Vollständigkeit, obwohl Briesemeister aufgrund seiner aufergewöhnlichen interkulturellen Kompetenz in der Perzeption das «Spanischen» diesem Anspruch durchaus gerecht werden könnte.

Lediglich eine kleine Schwäche dieses Buches sei abschließend vermerkt: die Wahl des Titels, die auf kommerziellen Überlegungen des Verlags beruhen mag. Der Haupttitel *Spanien aus deutscher Sicht* steht in einem gewissen Widerspruch zum Untertitel *Deutsch-spanische Kulturbeziehungen gestern und heute*, zumal der Buchinhalt dem letzteren nicht ganz gerecht zu werden vermag: Es geht in diesem Werk ja vorwiegend um die Rezeption Spaniens in Deutschland, die andere Seite der «Kulturbeziehungen» zwischen dem deutschen Sprachraum und Spanien, d.h. die Untersuchung der entgegengesetzten Richtung der Wahrnehmung und Beeinflussung müsste – bevorzugt von spanischer Seite – noch geleistet werden. Auf jeden Fall verdient der vorliegende Band eine Übersetzung ins Spanische, damit die fundierten Forschungsergebnisse Briesemeisters auch spanischen Fachkreisen zugänglich werden, da diese mit den Forschungsarbeiten deutscher Hispanisten in der Regel kaum vertraut sind.

Margit RADERS

CAEMMERER, Christiane /DELABAR, Walter/ RAMM, Elke / SCHULZ, Marion: *Erfahrung nach dem Krieg. Autorinnen im Literaturbetrieb 1945-1950. BRD, DDR, Österreich, Schweiz*. Peter Lang: Frankfurt am Main 2002. 304 pp.

En un intento de promover el debate sobre la literatura escrita por mujeres en los turbulentos años tras el fin de la Segunda Guerra Mundial y paliar la escasez de estudios en el ámbito de las letras germánicas en torno a este tema, en otoño de 2000 se organizaron en la universidad de Bremen (con la colaboración de las fundaciones *Frauen-Literatur-Forschung* de Bremen y *Gesellschaft zur Förderung literaturwissenschaftlicher Grundlagenforschung* de Berlín) unas jornadas en las que se analizó en detalle la obra de escritoras como Viki Baum, Marie Luise Kaschnitz o Grete Weil. Las actas del congreso, recogidas en el presente volumen, fueron publicadas dos años más tarde por la editorial Peter Lang.

Como los mismos autores expresan en su introducción fueron numerosos los motivos que impulsaron la celebración de este congreso y muchas las incógnitas que pretendían resolverse durante el mismo y que encontraron, si no siempre una respuesta, sí los instrumentos necesarios para intentar comprender la situación vivida por aquellas autoras, no tan sólo en el contexto de su producción literaria, sino también en el marco histórico, político y social. Como es sabido, la guerra, con la marcha de los hombres al frente, provocó numerosos cambios en el ámbito de las relaciones laborales y personales a raíz de los cuales la mujer conquistó una mayor libertad y autonomía. No obstante, en la década de los años cincuenta una vez terminado el conflicto, una ola de conservadurismo se extendió por el mundo occidental. ¿Cómo se enfrentaron las mujeres a tal pérdida de independencia? ¿Qué obstáculos –por su condición de mujer, por su compromiso político, por su origen– se interponían en la carrera literaria de estas autoras y en la recepción de sus obras? ¿Qué novedades aporta la lectura de estos textos al estudio de la literatura en lengua alemana de posguerra en cuanto a temática, lengua, composición...y en qué medida resulta posible encontrar paralelismos o diferencias con las experiencias y la obra de sus coetáneos masculinos? Éstas son algunas de las interrogantes que intentó despejar el congreso de Bremen estableciendo el marco necesario para la discusión sobre una época de la literatura que apenas había recibido atención en el campo de la filología germánica.

El volumen se compone de interesantísimos artículos que reflexionan sobre la trayectoria literaria tanto de escritoras de renombre como de auténticas desconocidas para el gran público, reconociendo así el valor de la obra de estas mujeres y, también, en algunos de los casos, su interés histórico. Según el título del volumen, las autoras objeto de estudio pertenecerían a las cuatro literaturas en lengua alemana: República Federal Alemana, República Democrática Alemana, Austria y Suiza. Es necesario, sin embargo, apuntar aquí que este título puede resultar equívoco, ya que entre las aportaciones realizadas por los numerosos ponentes, el lector no encuentra ninguna que tenga como objeto de análisis una autora suiza o la situación que la literatura escrita por mujeres vivía en este país en los años a los que se hace referencia. Resulta lamentable la falta de eco que

estas jornadas tuvieron en el país helvético, en donde cualquier tema relacionado con una guerra en la que la Confederación no participó –al menos, de manera oficial– parece rechazarse por no considerarse relevante. Lamentable, también, porque tal aportación hubiera sido enriquecedora para la presente monografía, ya que las mujeres suizas se enfrentaban en aquel momento a realidades y problemáticas bien diferentes a las de sus contemporáneas alemanas o austriacas y eran otros los focos de interés en su obra literaria. En el artículo de Günter Häntzchel¹ sobre la presencia femenina en el mercado editorial entre los años 1945 y 1950 resulta interesante observar que, de los catorce títulos publicados por mujeres en el año 1945, diez pertenecen a escritoras suizas. ¿Quiénes eran estas autoras? ¿Reflejaban en sus escritos el conflicto o permanecían ajenas a lo que acontecía a pocos kilómetros de su paraíso supuestamente neutral? Sería de agradecer que en futuras ocasiones los germanistas helvéticos rompiesen con sus pudores y mostrasen al público que la actitud oficial ante la guerra no impidió que sus ciudadanos se viesen influidos por las consecuencias sociales y morales del enfrentamiento o se desarrollase un sentir general entre la población de apoyo o rechazo a los acontecimientos que tenían lugar.

Además de la aportación de Häntzchel mencionada, otros tres artículos analizan el contexto histórico-social en el que se desarrollaba la carrera literaria de estas autoras: Walter Delabar examina los factores que posibilitaron la entrada de la mujer en la esfera pública y su posterior retorno, forzado a partir de los años cincuenta, al ámbito familiar; Ursula Heukenkamp denuncia cómo la supuesta «inocencia» de la mujer en relación a los crímenes del Tercer Reich sirvió de excusa para arrebatarles su estatus de sujeto, de ciudadanas y, por su parte, Marianne Vogel observa la débil posición e influencia de la mujer en los debates literarios de la época. Las cuatro contribuciones sitúan al lector en la posición adecuada para acercarse a cada una de las historias individuales que se desarrollan en el resto de los artículos: el doloroso testimonio de Lina Haag, el compromiso político de Susanne Kerckhoff o las continuas dificultades y luchas de tantas y tantas autoras para hacerse un hueco en la escena literaria del momento. Es en estas historias individuales donde radica uno de los principales atractivos de esta obra que podría muy bien servir de piedra angular para posibles estudios en el futuro sobre algunas de las autoras menos conocidas, ya que rescata nombres como el de la mencionada Lina Haag o el de Ruth Landshoff-Yorck, escritoras que se encontraban en activo en los años posteriores al conflicto y que fueron después relegadas al olvido y desterradas completamente tanto del mercado editorial como del campo de investigación de la filología alemana.

Nos encontramos ante una obra indispensable para cualquiera que desee profundizar en el estudio de la literatura en lengua alemana de posguerra, puesto que la lectura de las obras escritas por estas mujeres, influidas de manera muy dife-

¹ Häntzchel, Günter «Die Präsenz weiblicher Autoren auf dem Buchmarkt 1945-1950. Vorläufige Skizze eines Projekts» en: Caemmerer, Christiane /Delabar, Walter/ Ramm, Elke / Schulz, Marion: *Erfahrung nach dem Krieg. Autorinnen im Literaturbetrieb 1945-1950. BRD, DDR, Österreich, Schweiz*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 2002, 222.

rente por la guerra y sus consecuencias, ofrece una perspectiva novedosa a la explorada hasta el momento: el posicionamiento y la actitud adoptada por estas autoras en sus textos muestra que para la mayoría el año 1945 no supuso una cesura, ni existió en ellas una literatura del retorno, ya que fueron testigos directos y no desde el frente o desde el exilio —en su mayoría, como se ha dicho— de los cambios experimentados por la sociedad. Asimismo los artículos que componen el volumen derriban falsas creencias que, en ocasiones, como argumenta Barbara Drescher, han llevado a equiparar las obras escritas por mujeres a partir de 1945 con una literatura de tinte religioso, profundamente conservadora e, incluso, fascista.²

Lorena SILOS

² Drescher, B.: «Wechsel in der Erzählperspektive und Ausdruck der kulturellen Entfremdung in der Nachkriegsprosa von Irmgard Keun, Dinah Nelken und Ruth Landshoff-Yorck» en: Caemmerer, Christiane /Delabar, Walter/ Ramm, Elke / Schulz, Marion: *Erfahrung nach dem Krieg. Autorinnen im Literaturbetrieb 1945-1950. BRD, DDR, Österreich, Schweiz*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 2002, 132.

DOMÍNGUEZ VÁZQUEZ, María José: *Die Präpositivergänzung im Deutschen und im Spanischen. Zur Semantik der Präpositionen* (Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation, Bd. 20, Hg. Gerd Wotjak). Peter Lang: Frankfurt am Main 2005. 281 S. mit CD.

Es ist sehr zu begrüßen, dass die Autorin mit dieser überarbeiteten Fassung ihrer Dissertation einen wesentlichen Schritt in der kontrastiven Sprachwissenschaft deutsch-spanisch auf dem Gebiet der valenzgebundenen Präpositionen unternommen hat. Ganz speziell in der Auslandsgermanistik sind wir uns der terminologischen Schwierigkeiten bewusst, die sich seit allzu langer Zeit mit diesem Thema verbinden. Schon allein aus diesem Grund bedeutet eine so groß angelegte Studie wie die vorliegende eine Bereicherung für den Stand der intra- und interlingualen Forschung, die hierdurch ein gutes Stück weiterkommt.

Auf dem Engelschen Modell basierend nimmt Domínguez die gängigen Bezeichnungen für präpositionale Satzglieder kritisch unter die Lupe, und dies sowohl was die deutsche als auch die spanische Nomenklatur betrifft. Durch ihr methodisch einwandfreies Vorgehen gelingt es ihr einerseits, Ergänzungen und Angaben, die durch eine Präposition eingeleitet werden, klar von einander abzugrenzen. Hierbei wird der Sonderstatus der Ellipse als «Prozess» gegenüber den «Kategorien» der Aktanten und Angaben überzeugend beschrieben. Auch die deutsch-spanische Gegenüberstellung der freien Dative erscheint uns in dieser Hinsicht nützlich, weil sie in Nachschlagwerken häufig unter einer falschen Benennung (z.B. als valenzgebundene Satzglieder) verzeichnet werden. Richtigstellungen dieser Art kommen der Sprachbeschreibung sehr zugute. Des weiteren beweist Domínguez durch die Anwendung verschiedener syntaktischer und semantischer Proben überzeugend den obligatorischen bzw. fakultativen Charakter der Ergänzungen («Ergänzungen im Kernbereich» und «periphere Ergänzungen», pp.110-111). Für die Fremdsprachendidaktik ist außerdem die Feststellung relevant, dass es sich bei den Korrelaten um eine morphosyntaktische Eigenheit des Deutschen handelt, die einen wichtigen Unterschied zum Spanischen darstellt.

Ein weiterer Schritt, der sich im Sprachvergleich als höchst ergiebig erweist, besteht darin, Lokativ- und Präpositivergänzungen von einander zu unterscheiden. Hier fällt auf, dass Domínguez die herkömmliche Engelsche Bezeichnung der Direktivergänzung in «complemento locativo dinámico de destino, de origen y de paso» untergliedert, wodurch es ihr gelingt, feinere Unterscheidungen herauszuarbeiten. Weiterhin plädiert sie für eine Umbenennung der Situativergänzung in «complemento locativo estático» und trägt damit einer ebenfalls wesentlichen didaktischen Hürde im DaF-Unterricht Rechnung. Die Präpositivergänzung definiert sich für sie unter anderem dadurch, dass sich «eine selegierende Interaktivität zwischen Verb und Präposition nachweisen lässt» (p.115). Diese Unterscheidungen dürften auch für die spanische Syntax und für ihren Vergleich mit anderen Fremdsprachen (z.B. mit den englischen «phrasal

verbs» und den französischen «compléments d'objet indirect prépositionnel») folgenreich sein.

In der ersten Hälfte der Arbeit ist Deutsch die Ausgangssprache für das Studienobjekt, aber erst die zweite Hälfte rechtfertigt voll und ganz den Anspruch der wahren Kontrastivität, denn hier nimmt Domínguez den entgegengesetzten Blickwinkel ein und beschreibt Übereinstimmungen und Abweichungen in der Semantik der spanischen Präpositionen DE, CON, EN und A, die sie jeweils den deutschen VON, VOR, MIT, AN, IN, UM, AUF, BEI, AUS, ZU, NACH gegenüberstellt. Die dem Buch beiliegende CD ist eine nützliche Datenbank, welche die Suche nach Belegen und Verwendungsbeispielen erleichtern dürfte. Die hierin verwendeten Korpora dokumentieren die Häufigkeit und Geläufigkeit der Präpositivergänzungen in der deutschen und spanischen Alltagssprache sowie in der «Idealsprache» beider Literaturen. Die Autorin hat eine Liste von Entsprechungen erstellt, die für Lehrer, Lerner, Übersetzer und zukünftige Forscher ein wichtiges Hilfsmittel darstellt.

Eine mehrmals angedeutete Hauptthese, dass sich die Bedeutung aller valenzgebundenen Präpositionen auf ihre ursprüngliche lokale Bedeutung zurückführen lässt, sieht sich am Ende der Untersuchung meines Erachtens nicht deutlich genug bestätigt. Domínguez' Kritik, dass manche Forscher in der Vergangenheit zu Unrecht auf der «Bedeutungsleere» der Präposition bei der Präpositivergänzung bestanden haben, ist insofern nicht gerechtfertigt, als im Gegenteil immer wieder deren «Bedeutungsarmut», bzw. hoher Grad an Metaphorisierung (also progressiver semantischer Entfernung vom ursprünglich räumlichen Sinn) betont worden ist. So findet man in dieser vorliegenden Arbeit zum Beispiel diesen für uns grundlegenden theoretischen Ansatz, der außer den Präpositivverbindungen auch eine Reihe von Wortbildungsphänomenen des Deutschen erklären hilft, nicht klar genug hervorgehoben. Die Aussage, «das Nomen bestimm[e] ebenfalls die Selegung einer bestimmten Bedeutungsnuance der Präposition» (p.131) erfordert eine nähere Erläuterung anhand von Beispielen wie auch die Feststellungen «ich möchte die Präposition der Präpositivergänzung als Bedeutungspotenz definieren» (p.135) und «bei jedem Verbfeld ist in der Regel die gleiche Präposition zu erwarten» (p.136). Wie erklären sich diese semantischen Regelmäßigkeiten? Doch nur von der ursprünglich räumlichen Bedeutung der Präposition her. Eine genaue Untersuchung des Einflusses, den die Semantik auf die Syntax ausübt, wäre hier wünschenswert und notwendig.

Auch die Engelsche Kasusliste mit vier Relatoren (Lokativ, Klassifikativ, Agentiv und Affektiv) hätte eine äußerst ergiebige Ader für eine genauere Untersuchung der exakten Sinnverbindung sein können, die primär lokale Präpositionen in den Präpositivergänzungen eingehen. Bei der andererseits minutiösen Erstellung der Verbfelder, die Domínguez vornimmt, vermisst man einen semantischen Hinweis auf die globale Sinnübertragung vom Räumlichen ins Temporale, Modale und Figurative, was jedoch eine Konstante in der nicht-lokalen Verwendung der primären Präpositionen im Deutschen ist. Insofern ist die Behauptung, die ursprüngliche Bedeutung der Präposition bei der Präpositivergänzung sei «aus heutiger Sicht schwer herzuleiten» (p.249) kaum nachvollziehbar. Im Gegenteil: Eine sol-

che Herleitung drängt sich regelrecht auf und ist für die Beschreibung, nicht nur der Präpositivergänzungen, sondern auch der präpositionalen Verbzusätze von inmensur Tragweite.

Domínguez wirft zahlreiche Fragen auf, die sie oft unbeantwortet lässt, da für sie aus der semantischen Beschreibung «keine zufriedenstellenden Ergebnisse hervorgehen» (p.249). So verleiht das vorliegende Buch dem Sprachvergleich spanisch-deutsch einen wichtigen Impuls, denn es trägt in erster Linie zu einer begrifflichen Klärung bei. Weitere Arbeiten dieser Art sind jedoch unbedingt erforderlich, wenn es darum geht, eine größere Anzahl von verifizierbaren Teilergebnissen für die kontrastive Linguistik zu erstellen.

Berit BALZER

HERNÁNDEZ, Isabel / RADERS, Margit / SCHILLING, M^a Luisa (Hgg.): *Das Fremde im Eigenen: Sprache, Literatur und Kultur des deutschen Sprachraums aus interkultureller Perspektive*. Actas de la XI Semana de Estudios Germánicos. Ediciones del Orto: Madrid 2005. 924 S.

Vor gut zwei Jahren organisierte der Fachbereich Deutsche Philologie der Universidad Complutense de Madrid anlässlich der Emeritierung von Eustaquio Barjau im November 2003 in Aranjuez eine Semana de Estudios Germánicos. Nun liegen die gesammelten Beiträge und Forschungsberichte dieser Veranstaltung als Festschrift vor und liefern ein beredtes Zeugnis von der vielfältigen Produktivität germanistischer Forschung und Lehre in Spanien.

Ein äußerst dickleibiger, schwergewichtiger und ein zweiter, etwas schmalerer Band enthalten insgesamt 70 Aufsätze auf über 900 Seiten. Beeindruckend schon allein vom Volumen her zeugen sie nicht nur vom wissenschaftlichen Eifer der Vortragenden, sondern auch von der redaktionellen Mühe der Herausgeberinnen angesichts einer solch ungeheuren Textmasse. Der Aspekt der Leserfreundlichkeit ist ja bei Veröffentlichungen dieser Art meist nur von untergeordneter Bedeutung – glücklicherweise ermöglicht die jeden einzelnen Beitrag resümierende Einleitung einen informativen Überblick.

Im Zentrum der Veranstaltung stand der gegenwärtig beinahe inflationär diskutierte Begriff der Interkulturalität, nicht nur als Gegenstand der Debatte, sondern als konzeptueller Ansatz aller Beiträge, seien sie unter literaturwissenschaftlicher oder linguistischer oder mehr allgemein kulturwissenschaftlicher Fragestellung verfasst. Die Relevanz von Interkulturalität als hermeneutischer Grundlage jeder Analyse und die Reflexion ihrer Bedingungen in der Praxis der Produktion und Rezeption von (literarischen) Kunstwerken bildet ebenso den roten Faden zwischen den hier vorgelegten Aufsätzen, wobei konkrete Textanalysen die methodologischen Untersuchungen überwiegen.

Die Debatte dieser Thematik sollte par excellence ein Schwerpunkt jeder Auslandsgermanistik sein, doch darüber hinaus erhält sie vor dem Hintergrund der politischen Diskussionen um Multikulturalität, Mobilität und Globalisierung eine aktuellere Bedeutung denn je. Die Germanistik muss und kann nur durch Selbstdefinition gegenüber dem «Anderen» ihre Stellung innerhalb einer globalen Entwicklung verorten. Einen Beitrag dazu liefern die vorliegenden Studien, deren Facettenreichtum beeindruckt, allerdings ist das Verfallsdatum einiger Forschungsobjekte bereits ein wenig überschritten. Auffallend ist zudem, dass bestimmte Autoren (u.a. Sebald, Hackl) geradezu Lieblinge der Auslandsgermanistik zu sein scheinen – nicht unbedingt in Übereinstimmung mit ihrer objektiven Bedeutung.

Während die drei ersten Vorträge über die Begriffe «Empathie», «Kultur» und «Interkulturalität» die dynamisch-produktive Aneignung des Fremden im verstehenden Nachvollzug auf theoretisch-philosophischer Ebene reflektieren, wenden sich die Überlegungen des zweiten Abschnitts konkret dem literarischen Motiv des Doppelgängers und Alter Egos zu. Am Beispiel ausgewählter Texte

von der Romantik bis zur sogenannten Migrantenliteratur der letzten Jahrzehnte sowie im zeichnerischen Werk von Käthe Kollwitz wird gezeigt, wie die Krise des Individuums und seine Spiegelungen im «Anderen» Eingang in die künstlerische Gestaltung finden.

Ein wichtiges Themenfeld wird im dritten Kapitel angeschnitten, das die Bereiche Exil, Holocaust und Vergangenheitsbewältigung beinhaltet. Die Bewahrung der Identität in existentiell extremen Situationen, das Finden einer adäquaten Sprache bzw. der Verlust der Sprachfähigkeit, der Halt an der Tradition als Rettung des beschädigten Individuums und die Aufarbeitung des Schreckens im kollektiven Gedächtnis, in Deutschland wie auch inzwischen in Spanien, werden an verschiedenen literarischen Vorlagen (z.B. Sebald) ebenso wie an Analysen biografischer Entwicklungen (A. Seghers, E. Mann, Th. Mann, H. Mann) dargelegt. Die politischen Implikationen einer Erinnerungsliteratur werden an den Diskussionen um Texte von Schlink, Grass, Walser oder Javier Cercas eingehend beleuchtet.

Die Entstehung einer «europäischen» Identität aus der Konfrontation der eigenen Perspektive mit dem «Anderen» und der Interpretation des «Fremden» ist ein Aspekt, der sich an Beispielen aus der Reiseliteratur, hier deutschsprachigen Texten vorwiegend über Spanien vom späten 17. Jahrhundert bis zum Anfang des 20., besonders klar herausarbeiten lässt, der aber ebenso in der Umkehrung an spanischen journalistischen Arbeiten und ihrer Darstellung Deutschlands während des ersten Weltkrieges evident wird. Sichtbar wird die Auswirkung und Festschreibung von Stereotypen, aber auch deren Zerstörung. Die Konfrontation von Erwartungen und Vorurteilen mit dem Anderen, dem Fremden, spricht der unbekannteren Realität, ermöglicht neue Perspektiven und eine allmähliche Wandlung der Selbst- und Weltbezüge. Ein innerhalb dieses Abschnitts eher separat zu betrachtender Teil widmet sich vor allem Peter Handke und seiner Auseinandersetzung mit Serbien und den spanischen Referenzen und Motiven (besonders dem *Don Quijote*) in seinen Werken sowie dem Spanienbild bei Erich Hackl.

In der Sektion V finden sich vergleichende Studien zu Themen und Motiven aus dem gesamteuropäischen Kulturraum, die über den germanistischen Tellerrand hinausschauen. Untersucht werden z.B. der Ich- und Weltbezug vor dem Hintergrund von Privatheit und Öffentlichkeit am Beispiel des Wiener Kaffeehauses als Zufluchtsort „heimatloser« Intellektueller oder die Widerspiegelung aristokratischen Selbstverständnisses in der Architektur vor und nach der Französischen Revolution wie sie sich in den Romanen von Choderlos de Laclos (*Gefährliche Liebschaften*) und Goethes *Wahlverwandtschaften* niederschlägt.

In dem umfangreichen Teil VI widmen sich die Autoren den Wechselbeziehungen und kulturellen Einflüssen in der Produktion und Rezeption von Literatur. Die komparatistische Ausrichtung der Analysen ermöglicht es, die direkten und verborgenen Bezüge literarischer Werke innerhalb eines europäischen Rahmens aufzudecken. Auch hier reicht das Spektrum von der

Frühromantik über Hofmannsthal, den literarischen Expressionismus bis zu Peter Handke.

Einem aktuellen Bereich widmet sich die VII. Abteilung mit dem Thema «Multikulturalität und Interkulturalität in der deutschsprachigen Gegenwartsliteratur und im Film». Zentral sind hier Analysen der Auseinandersetzung deutsch-türkischer (neben anderen) Autoren mit dem Leben und Schreiben in einer fremden Umwelt und entfremdeten Herkunft, ihrer gebrochenen Identität. Einige der Beiträge beziehen sich allerdings auf Texte, die zwar einen gewissen Stellenwert in der literaturhistorischen Entwicklung besitzen, jedoch inzwischen von interessanteren Vertretern ihres Genres abgelöst wurden.

Die Sektionen VIII und IX sind den praktischen Seiten des DaF-Unterrichts sowie linguistischen Aspekten vorbehalten, doch bezieht sich auch hier die überwiegende Zahl der Beiträge schwerpunktmäßig auf das Leitthema Fremdes versus Eigenes. Das Erlernen und Lehren von Fremdsprachen vor dem Hintergrund neuer europäischer Richtlinien, die Bedeutung der Vermittlung interkultureller Kenntnisse, das Wissen um kulturelle Differenzen, historische und aktuelle Tendenzen der «Sprachpflege», kontrastive lexikalisch-semantische Wortfelduntersuchungen sowie die Problematik literarischer Übersetzungen seien hier nur als Beispiele für das weite Spektrum genannt.

Isabel PÖHLMANN

HERNÁNDEZ, Isabel / SABATÉ, Dolors: *Narrativa alemana de los siglos XIX y XX*. Síntesis: Madrid 2005. 415 pp.

De este libro hay que destacar en primer lugar su ambicioso planteamiento, y con ello el esfuerzo que supone escribir una historia de la narrativa alemana de los dos últimos siglos, compleja tarea que equivale en la práctica a redactar la historia general de la literatura alemana moderna y contemporánea. Colocar la cesura en el siglo XIX entraña de hecho ciertos riesgos, pero es una decisión acertada si se quiere ofrecer un panorama de la narrativa alemana moderna. Aunque podrían situarse sus inicios en la novelística de la Ilustración y del Clasicismo alemán, parece sin embargo muy adecuado realizar una cesura a partir del Romanticismo, cuyos presupuestos estéticos engloban ya decididamente el concepto de modernidad, sobre todo en lo que respecta a la novela, como queda puesto de manifiesto en la introducción a la teoría del movimiento romántico con que se inicia la primera sección del libro.

El volumen incluye sendas introducciones a los presupuestos históricos y culturales de cada uno de los dos siglos estudiados, escritas ambas con rigor, concisión y agilidad, manteniendo en todo momento su finalidad didáctica y cumpliendo plenamente el objetivo de ofrecer al lector interesado el contexto necesario para la comprensión de las obras literarias que se comentan a continuación. A esto se añade una acertada selección de textos canónicos que ofrecen un amplio panorama de la narrativa objeto de estudio. Las herramientas de consulta que completan el volumen (índice nominal, glosario y cronología) son también una ayuda indispensable para entender y profundizar en la historia de la narrativa alemana.

La primera parte de la obra está dedicada a las tres grandes épocas del siglo XIX: Romanticismo, época prerrealista y el denominado «Realismo poético» alemán. La primera y la última de estas épocas quedan reflejadas extensamente y con gran profusión de datos, aunque en el contexto del Romanticismo se echa de menos la narrativa de Heinrich von Kleist, que tanta influencia ejerció no sólo en su época sino en toda la prosa alemana posterior. De la descripción de la narrativa realista es destacable, igual que para la romántica, el bien hilvanado e incluso ameno hilo argumental, una cualidad no precisamente generalizada en las historias de la literatura, y que se explica sin duda por el buen conocimiento del tema que delata la amplia trayectoria de investigación de las autoras en este campo. Hay que destacar igualmente la atención prestada a las especificidades ‘nacionales’ de la narrativa alemana realista, si bien la denominación de «zonas marginales» atribuida a la literatura realista en Suiza y Austria pueda inducir a error a lectores poco informados. Del mismo modo que en la época anterior, la de la Restauración, se les concede un papel central al austríaco Adalbert Stifter y al suizo Jeremias Gotthelf, lo mismo podría haberse hecho con Gottfried Keller y Conrad Ferdinand Meyer en la época realista. En todo caso nos hallamos aquí ante uno de los principales problemas, de difícil resolución, que plantea el fenómeno incipiente en la época de las ‘literaturas en lengua alemana’: ¿pertenecen determinados autores a la gran tradición literaria alemana en general, o habría más bien que encuadrarlos en una tradición específica suiza o austríaca?

Del 'período intermedio' del siglo XIX, «los años de la Restauración», siempre complicados para la historiografía literaria alemana por su carácter de transición entre la época clásico-romántica y la realista, cabe destacar el amplio capítulo dedicado a los grandes autores del *Biedermeier*, de Mörike a Stifter, exposición que contrasta sin embargo con la escasa atención que se presta a la novelística de la Joven Alemania. Puede ser que criterios rigurosamente cualitativos justifiquen no haber considerado la obra narrativa de autores como Theodor Mundt o Karl Gutzkow, pero a mi entender la historia literaria aconseja su inclusión, sobre todo por el hecho de que la novelística de la Joven Alemania significa una continuación de los presupuestos formales y temáticos más vanguardistas del Romanticismo temprano (*Madonna* de Gutzkow y *Wally, die Zweiflerin* de Mundt, publicadas ambas en 1835, inciden en la temática de la emancipación femenina que había comenzado con la *Lucinde* de Friedrich Schlegel), y constituye así, junto con el *Biedermeier*, el doble puente de unión entre la narrativa romántica y la realista, sobre todo en el caso del gran panorama histórico que describe la desmedida *Die Ritter vom Geiste* de Gutzkow (1850/51), con sus 128 capítulos y más de cuatro mil páginas.

Obviando, pues, unas pocas ausencias, inevitables quizás por otro lado en una obra de síntesis como la que nos ocupa, la primera parte de la obra, dedicada al siglo XIX, cumple holgadamente su propósito y constituye una excelente introducción a la narrativa moderna en lengua alemana.

La segunda parte del libro, correspondiente a la narrativa del siglo XX, se enfrenta si cabe a problemas descriptivos de todavía mayor calado, dada la dificultad a la que se ve expuesto todo historiador de la literatura alemana a la hora de abordar la multiplicidad de perspectivas de la prosa desde la época de vanguardias a la República de Weimar, y especialmente la de los últimos decenios de la narrativa alemana, coincidiendo con la tan traída y llevada Literatura de la Reunificación.

El primero de los problemas queda superado al hilo de la «crisis y reformulación de la identidad» que se refleja en la narrativa alemana de este período. Ya desde la introducción a la época se incide sobre este aspecto, para reflexionar en lo sucesivo sobre la «crisis de la experiencia» que caracteriza la obra de clásicos de la modernidad como Hofmannsthal, Rilke, Thomas Mann, Musil o Hesse. Al hilo de las crisis de identidad y del lenguaje se desarrolla una amplia exposición de la compleja narrativa de esta época, centrada fundamental y acertadamente en *Los cuadernos de Malte Laurids Brigge* de Rilke, *La muerte en Venecia* de Thomas Mann, y la obra de Franz Kafka, evidentemente merecedora del capítulo aparte que se le concede. Esta perspectiva histórica permite, por una parte, integrar la prosa más experimental del Expresionismo, y entroncar por otra con la narrativa de la época de Weimar, que queda explicada así como el punto culminante de la prosa alemana moderna desde el Naturalismo. Con todo, y aun teniendo en cuenta la detallada y congruente exposición de que son objeto obras como *La montaña mágica* y *Berlín Alexanderplatz*, el espacio que se le concede a esta gran narrativa de entreguerras podría haber sido, a mi entender, algo más amplio, por ejemplo en el caso de *El hombre sin atributos* de Musil. En el mismo

orden de cosas, quizás habría sido conveniente remarcar más en este punto la especificidad austríaca (o austrohúngara) de una buena parte de estos autores (la gran tríada Roth – Broch – Musil) y referirse a la dualidad de centros literarios, Berlín y Viena, que determina en gran medida la historia literaria de la época, continuando con ello la reflexión sobre las diferentes ‘literaturas alemanas’ que se había comenzado en la primera parte del libro, y que se continúa con los capítulos finales dedicados a las líneas narrativas austríaca y suiza a partir de 1945.

Para la narrativa de las dos Alemanias desde 1945 a 1989 se han seguido con acierto las periodizaciones ya canónicas para describir la posguerra y las décadas de los cincuenta y los sesenta. Los autores y obras elegidos para describir estas épocas (de Alfred Andersch a Uwe Johnson, de Franz Fühmann a Christa Wolf) reflejan también con rigor la historia literaria de ambos estados alemanes. Del mismo modo, los capítulos dedicados a la llamada ‘nueva subjetividad’ en la narrativa de la RFA, y a la ‘subjetividad inadaptada’ en la literatura de la RDA ilustran perfectamente una cierta congruencia en los presupuestos literarios de ambas tradiciones literarias a partir de los años 70, tan distintas, pero también tan ligadas una a la otra.

Finalmente, en el último capítulo dedicado a la narrativa alemana desde la década de los ochenta, el problema de la evidente multiplicidad de tendencias referida más arriba e inherente, por la inevitable falta de perspectiva, a toda época literaria reciente, se solventa en este caso precisamente dando cuenta de la enorme variedad narrativa de la narrativa alemana ‘globalizada’, ante todo por el hecho de la Reunificación, pero también por los diversos y numerosos autores de otras tradiciones y lenguas maternas establecidos en Alemania y que escriben en alemán. Huelga decir que, sobre todo para la narrativa posterior a 1989, podrían apuntarse algunas ausencias de autores de éxito o de culto como las de Thomas Brussig, Judith Hermann, Ingo Schramm o Reinhard Jirgl, pero también es cierto que nos falta aún la distancia crítica necesaria para analizar con garantías tanto estas obras, como las de Bernhard Schlink, Marcel Beyer, Wolfgang Hilbig o Ingo Schulze, a las que sí refiere el capítulo final como ejemplos de las tendencias actuales de la literatura alemana. Y es un gran acierto de este capítulo presentar varias líneas argumentales de la tradición narrativa alemana de nuestros días: junto a las obras sobre el proceso de reunificación, siguen jugando un papel importante las indagaciones literarias sobre el pasado nacionalsocialista y, ahora, sobre la historia de los dos Estados alemanes, así como las nuevas perspectivas aportadas por el multiculturalismo de la literatura actual en lengua alemana.

En resumen, esta *Narrativa alemana de los siglos XIX y XX* puede considerarse una obra tan ambiciosa como valiente, que viene a rellenar con éxito un hueco de la historiografía literaria alemana en lengua española. El acierto de su planteamiento y desarrollo venía sin duda ya garantizado por la dilatada actividad editora e investigadora de ambas autoras, que queda convenientemente reflejada en la bibliografía con la que concluye el volumen.

Jaime FELIÓ

LANGENHORST, Geor: *Theologie und Literatur. Ein Handbuch*. Wissenschaftliche Buchgesellschaft: Darmstadt 2005. 271 S.

Was hat bisher die literaturwissenschaftliche Forschung über die Beziehungen von wichtigen Autoren wie Lessing, Heine, Rilke, Brecht und Thomas Mann zum Religiösen erbracht? Und welche theologische und allgemein gesellschaftliche Bedeutung hat die Auseinandersetzung der Dichter mit diesem Stoff? Zu Ergebnissen in dem Bereich sind in letzter Zeit grundsätzliche Arbeiten gelangen, die in der deutschsprachigen Öffentlichkeit mit großem Interesse rezipiert werden, gerade in einer Zeit, in der die Religionen für die weltpolitische Tagesordnung wieder eine zentrale Rolle spielen. Sehr repräsentativ ist u. a. die Arbeit des Theologen Karl-Josef Kuschel über Gotthold Ephraim Lessing und die Herausforderung des Islam (*Vom Streit zum Wettstreit der Religionen*. Düsseldorf: Patmos, 1998; auch: «*Jud, Christ und Muselman vereinigt*»? *Lessing «Nathan der Weise*». Düsseldorf: Patmos, 2004). Kuschel enthüllt der deutschen Leserschaft die Gründlichkeit und Offenheit eines ihres Klassikers in dessen Auseinandersetzung mit der heute so dringenden wie faszinierenden Frage des interreligiösen Dialogs und der immer noch aufklärungsbedürftigen Begegnung mit der muslimischen Welt. Zeitgemäßer könnte es nicht sein.

Der im Prinzip fachübergreifende Bereich Theologie und Literatur genießt nun in Deutschland ein hohes wissenschaftliches Ansehen, wie es nur in einem Land möglich ist, in dem Theologen trotz moderner Trennung zwischen Staat und Kirche an öffentlichen Universitäten und mitten im Betrieb sonstiger Wissensgebiete ihre Tätigkeit ausüben können. In der Arbeit von literaturwissenschaftlich ausgebildeten Theologen wird die Tatsache deutlich, dass Literatur ernsthaft an verschiedenen Diskursen teilnimmt. Ohne auf ihre eigentümliche Ausdrucksweise zu verzichten, die sich als prinzipiell nicht rein argumentativ erweist, ist die Literatur für weitere Gebiete relevant und von großer Bedeutung. Durch seine Lektüre und die Verbreitung seiner Ergebnisse schlägt der aktiv rezipierende Leser (Theologe, Soziologe, Historiker, aber auch wacher, anschlussfähiger Literaturwissenschaftler) eine Brücke zwischen der spezifischen Ausdrucksweise der Literaten und dem argumentativen Diskurs, sei es im engeren Rahmen der Geisteswissenschaften, sei es in der Öffentlichkeit.

Das *Handbuch* von Georg Langenhorst (Professor an der Universität Erlangen-Nürnberg) zieht Bilanz von den Leistungen im Fachgebiet Theologie und Literatur, gibt einen klaren Überblick über die Themen und Anwendungsmöglichkeiten dessen bisherigen Ergebnisse und präsentiert einen klug ausgedachten Ausblick auf die bevorstehende Entwicklung: In einem provokativen Ton, eben weil die Aussagen kategorisch und programmatisch klingen, stellt der katholische Theologe Langenhorst die fachübergreifende Veranlagung im Gebiet Theologie und Literatur in Frage und verabschiedet sich fast schmerzlos (vielleicht aber ein bisschen gekränkt) vom Dialog mit der Literaturwissenschaft. Die Begegnung von 'Theologie und Literatur' sei fast stets von theologischer Seite angeregt worden, weder Schriftsteller noch Literaturwissenschaftler hätten sich jemals wirklich auf diese Ebene eingelassen – so die Auffassung von Langenhorst.

Das Buch ist in drei Teile gegliedert. Der erste Teil bespricht geschichtliche und hermeneutische Entwicklungslinien und setzt konsequent ökumenisch an, indem katholische und evangelische Positionen berücksichtigt werden. Als wichtige Namen für die Anfangsphase der Studien im Fachgebiet arbeitet Langenhorst Grundgedanken in den Werken von Romano Guardini und Hans Urs von Balthasar auf katholischer, Paul Tillich auf evangelischer Seite heraus. Er rekonstruiert außerdem die Diskussion um den Begriff 'christliche Literatur', den er für «bleibend umstritten» hält. Obwohl er sich dessen bewusst ist, dass der Begriff «heute als Deutungsraaster *gegenwärtiger Dichtung*, als Grundlage der Begegnung von 'Theologie und Literatur' kaum noch gebraucht [wird]», hegt sein Text die Erwartung, dass in künftiger «lohnenswerter» Forschung die Rede von 'christlicher Literatur' wieder produktiv werden kann. Zum Schluss bespricht Langenhorst die grundlegenden deutschsprachigen Studien der drei letzten Jahrzehnten des 20. Jahrhunderts, in deren Tradition und Vielfältigkeit er selber aufgewachsen ist: Dorothee Sölle, Dietmar Mieth, Hans Küng, Walter Jens und Karl-Josef Kuschel legten hier nicht immer zusammenströmende, jedoch zumeist sich ergänzende Leitlinien fest.

Im zweiten Teil wird dem Leser ein genauer und ausführlicher thematisch-systematischer Überblick über das Fachgebiet präsentiert. Dargestellt werden zuerst Untersuchungen zu alt- und neutestamentlichen Büchern, Stoffen und Figuren, sowie zur Bibelrezeption einzelner Dichter wie u. a. Heinrich Heine, Else-Lasker Schüler, Nelly Sachs und Heinrich Böll. Dann werden in drei weiteren Sektionen die Beziehungen von systematischer bzw. historischer bzw. praktischer Theologie zur Literatur behandelt. Für die Germanistik im spanisch-sprechenden Raum mag von besonderem Interesse sein, dass in der Sektion zu historischer Theologie und Literatur die Conquista Amerikas als eins der im Fachgebiet bisher untersuchten Themen berücksichtigt wird. Hervorzuheben gilt hier die wertvolle Untersuchung Annegret Langenhorsts, *Der Gott der Europäer und die Geschichte(n) der Anderen* (Mainz: Grünewald, 1998).

Der dritte Teil ist als Ausblick ein – wie schon erwähnt – deutlicher «Abschied vom Dialog-Paradigma». Georg Langenhorst versteht die eigene Arbeit als «Charakterisierung des Feldes 'Theologie und Literatur' aus theologischer Sicht». Er meint, dass «eine Gegenperspektive aus literaturwissenschaftlicher Sicht als Ergänzung im Sinne einer 'produktiven Kollision' ungewein wünschenswert [wäre]»; er hält jedoch diese Ergänzung für «unwahrscheinlich», spricht von einer «Verweigerung der Literaturwissenschaft» und ist der Ansicht, dass es bisher bestenfalls um Begegnungen, nicht aber um Dialog ging. Für ihn ist «die im deutschen Sprachraum etablierte Variante von 'Theologie und Literatur' in erster Linie eine theologische Disziplin».

In den abschließenden Perspektiven seines Buches plädiert Langenhorst unter anderem für die Internationalisierung des Fachgebiets. Interessanterweise verdanken sich in Südamerika die relativ neuen Veranstaltungen und Forschungsgruppen im Bereich Literatur und Theologie vorwiegend der Initiative von Literaturwissenschaftlern. Ich erwähne hier das «Seminario de Literatura y Fe» an der Universidad Católica de Chile in Santiago, die Tagung

«Diálogos entre Literatura, Estética y Teología» an der Universidad Católica Argentina und die Aktivität von Forschungsgruppen an der Universidade Federal Fluminense und Universidade Católica (in Rio de Janeiro) und an der Universidade Federal de Santa Catarina (in Florianópolis), beide in Brasilien. Man könnte hoffen, dass durch die weltweite Verneztung des Gebiets die Möglichkeit des Dialogs zwischen Theologie und Literaturwissenschaft besteht.

Zur Realisierung dieser Möglichkeit leistet das begrüßenswerte *Handbuch* von Georg Langenhorst – auch als Warnsignal vor dem Risiko, die Chance endgültig zu verpassen – einen sehr wichtigen Beitrag. Es ist von Anfang an als Standardwerk zu betrachten, das das Fachgebiet und dessen Problematik präzise und schlüssig beschreibt.

Paulo ASTOR SOETHE

MALDONADO ALEMÁN, Manuel (ed.): *Literatura y poder*. Peter Lang: Berna, Berlín, Bruselas, Frankfurt, Nueva York, Oxford, Viena 2005. 318 pp.

Nada más humano que la lucha por el poder. En todos los ámbitos, en todas las relaciones, privadas y públicas, se hace patente el esfuerzo individual y colectivo por perpetuarse en él o por conquistar posiciones de dominio desde las cuales ejercerlo. Para la literatura y su indagación constante en la naturaleza humana, el poder es, pues, un motivo central frente al cual posicionarse: al representar los conflictos políticos, sociales, laborales, familiares o de género, el escritor inevitablemente se compromete; debe elegir entre la denuncia o la complicidad, reproduciendo el punto de vista de los que dominan o de los que son dominados. Los ensayos agrupados en esta monografía titulada *Literatura y poder*, editada por Manuel Maldonado Alemán en la editorial Peter Lang, se ocupan sobre todo de la literatura que se muestra más crítica con el poder; aquella que explora el impacto que tiene su ejercicio en el tejido social o en la estructura psicológica individual. Nos proponen además una interesante reflexión acerca de las conexiones existentes entre los conceptos de poder y libertad, cada uno de los cuales entraña en cierta medida la negación del otro, de tal forma que la lucha de la literatura contra el poder resulta ser casi siempre al mismo tiempo una lucha a favor de la libertad.

Los textos analizados, provenientes en su mayor parte, aunque no exclusivamente, del ámbito alemán, atienden a las relaciones de sumisión y dominio tal y como se articulan en las más diversas esferas de actuación humana, desde el ámbito de la política hasta la familia, pasando por el mundo de la cultura, de la justicia, etc. Un número importante de ellos explora las relaciones de la literatura con el poder político, ya sea éste democrático o autoritario. El ensayo de Fernando Magallanes Latas, titulado *Pros y contras de una literatura de finalidad práctica inmediata. Los textos carolingios*, se retrotrae hasta la temprana Edad Media para ilustrar la incidencia de la política cultural en la literatura durante el reinado de Carlomagno, pero en la mayoría de los casos el interés se centra en el siglo XX. Especial atención merece el período de los fascismos y su plasmación en diversas literaturas nacionales. Leonarda Trapassi y Javier Martos Ramos se acercan a este tema en *Lingua Tertii Imperii* de Victor Klemperer. *Apuntes sobre cultura, lenguaje y totalitarismo* al hilo de las reflexiones desarrolladas por Victor Klemperer sobre las deformaciones sufridas por la lengua alemana durante el Tercer Reich. Manuel Mariño analiza la novela *Deutschstunde* de Siegfried Lenz (en *Deutschstunde, de Siegfried Lenz, y la teoría del poder*), focalizando la atención en el enfrentamiento de poderes que en ella se plantea entre el Estado nacionalsocialista, encarnado en la figura del policía Jens Jepsen, y una intelectualidad crítica que se erige en contrapoder, representada por el pintor Max Ludwig Nansen. El estudio de María Jesús Orozco sobre el tratamiento literario de la Guerra Civil y las secuelas que dejó en la sociedad española de la posguerra (*Los demonios de la escritura. Aproximaciones a la narrativa de Francisco Ayala y Manuel Rivas*) actúa como contrapunto de los ensayos anteriores, ofreciendo la posibilidad de contrastar el tratamiento que se ha hecho en

la literatura alemana y española del fascismo. Al igual que Klemperer, los autores estudiados por Orozco –Francisco Ayala y Manuel Rivas– se muestran muy sensibles a la función desempeñada durante la dictadura por parte de la prensa y la publicidad como instrumentos falsificadores de la realidad.

Otros trabajos indagan acerca de la interacción entre literatura y poder en la literatura posterior a la Segunda Guerra Mundial. En *El concepto de poder y su función en la narrativa de Harry Mulisch*, Manuel Sánchez Romero investiga la repercusión que ha tenido la Segunda Guerra Mundial en la literatura neerlandesa en general y en la obra de Harry Mulisch, su autor más representativo, en particular. Por otra parte, el estudio *Nada cambia. La visión del poder en Alemania en El invernadero de Wolfgang Koeppen y Mujeres a la orilla del río de Heinrich Böll* de Carlos Fortea parte del análisis de sendas novelas de Heinrich Böll y Wolfgang Koeppen para reflexionar sobre la posición adoptada por la literatura alemana de posguerra frente al poder. La fijación en el pasado y en una culpa no asimilada por el pueblo alemán lleva, en opinión de Fortea, a autores como Böll o Koeppen a adoptar una posición de desconfianza frente a la política y a pasar por alto los avances democráticos logrados en la República Federal. El ensayo *El concepto de isla como centro de poder: el caso británico* de Michael J. Gronow utiliza el emblema tradicional de la isla de Gran Bretaña, entendido como centro de poder colonizador, para situar una novela de Julian Barnes dentro del contexto de la literatura mundial. En *Historias verdaderas. Prosa documental de Erich Hackl*, Jesús Hernández Rojo toma como modelo al escritor austriaco Erich Hackl para interesarse por la literatura documental como una de las formas en las que se plasma el compromiso en la literatura más reciente. Erich Hackl es interpretado como un escritor de fuertes convicciones políticas, empeñado en rescatar del olvido la historia de los perdedores. Finalmente, Olga García se ocupa de la reescenificación del poder dictatorial de Ceaușescu en la prosa de Herta Müller, una autora rumano-alemana, cuya escritura es al mismo tiempo sublevación, testimonio y terapia. También en este trabajo (*Das Auge der Macht sieht überall hin. Imágenes de represión en la prosa de Herta Müller*) se pone en evidencia el impacto que tiene el poder totalitario en el lenguaje, el pensamiento e incluso los sentimientos.

Un apartado especial lo conforman los trabajos dedicados a la literatura de la RDA. En ellos se analizan las diversas fases que atraviesa la producción literaria –desde la escritura hasta la distribución y recepción– atendiendo tanto a los mecanismos de represión estatal destinados a neutralizar el potencial crítico de los escritores como a las estrategias desarrolladas por éstos para sustraerse a dicho control. En *La herencia literaria en las relaciones entre literatura y poder en la RDA*, Marta Fernández Bueno se interesa por las reelaboraciones literarias de obras preexistentes, analizándolas tanto en su vertiente poetológica como ideológica. El estudio *Anna Seghers. Literatura bajo dos dictaduras* de M. Loreto Vilar analiza la obra de la autora en el contexto de dos sistemas totalitarios: el del Nacionalsocialismo y el del Socialismo de la República Democrática Alemana. Finalmente, en *Escritura, mujeres y poder en la literatura de la RDA*, Miriam Palma Ceballos centra su atención en la forma en la que la literatura de mujeres

saca a relucir las discrepancias entre la ideología oficial de «emancipación femenina» y la realidad cotidiana de la RDA.

Otras variantes de poder estudiadas en el marco de este libro son el poder de la crítica literaria, el de la justicia o el poder ejercido por el padre o la madre en el seno de una familia patriarcal. Así, en *Sumisión y poder en la institución familiar. Algunos ejemplos de la narrativa alemana desde 1945* (Elfriede Jelinek y Birgit Vanderbeke), Asunción Sainz Lerchundi analiza la dialéctica del poder tal y como se plantea en el seno de la familia entre padres dominantes e hijos oprimidos, concediendo especial atención a las estrategias empleadas por los progenitores para manipular y moldear el carácter de sus hijos. El ensayo de Manuel Montesinos, titulado *La literatura judicial en la República de Weimar como exponente de la relación entre literatura y poder*, atiende a la crítica a la justicia formulada desde la literatura durante el periodo de la República de Weimar, ilustrando de esta suerte el poder que también la literatura posee para formar opinión y tratar de influir en la sociedad que la rodea. Manuel Maldonado se ocupa del poder detentado por la crítica literaria como conformadora de un canon. En *Usos y abusos del poder. La crítica literaria frente a Christa Wolf y Günter Grass*, reconstruye la campaña mediática lanzada por Ulrich Greiner, Frank Schirrmacher y Marcel Reich Ranicki a raíz de la publicación de *Was bleibt* de Christa Wolf y *Ein weites Feld* de Günter Grass, sacando a relucir los intereses ocultos que motivaron dicha polémica.

Con frecuencia la temática del poder ha sido abordada en la literatura a través de la novela histórica. De este género se ocupan los estudios *El poder en la temática española de la novela histórica alemana* y *La Iglesia frente al Estado, el santo frente al rey. Relaciones de poder en Der Heilige de Conrad Ferdinand Meyer*. El primero de ellos, de Luis A. Acosta, muestra cómo se han plasmado las relaciones entre España y Alemania a través de la novela histórica. Tras estudiar la evolución histórica de este tipo de obras en lo que a incorporación de temas españoles se refiere, el estudio se concentra en el periodo de la República de Weimar, momento de máximo desarrollo del género. La interpretación que hace Isabel Hernández de *Der Heilige* ilustra la capacidad que tiene este género para representar en toda su complejidad los conflictos de poder planteados a lo largo de la historia entre temperamentos individuales, clases y estamentos sociales.

Al propio tiempo que ilustran la capacidad de denuncia que tiene la literatura, los ensayos aquí recopilados invitan a reflexionar acerca de la estrecha imbricación existente entre literatura y realidad, pues, tomados en su conjunto, subrayan el hecho de que los textos literarios no surgen desligados del entorno, sino que hacen referencia y emanan de una realidad que los explica en gran medida. Todos ellos prestan especial atención a las alusiones o implicaciones culturales, políticas, artísticas e ideológicas que encierran los textos estudiados y que contribuyen en gran medida a establecer su significado.

Patricia CIFRE

Nuevas traducciones

FONTANE, Theodor: *La elección del capitán von Schach*. Traducción y notas de Anton Dieterich. Barcelona: Alba 2005. 223 pp.

La elección del capitán von Schach es el título escogido por la editorial Alba para la versión española de una de las novelas más singulares de las diecisiete que escribiera Theodor Fontane: *Schach von Wuthenow* (1882). La traducción de este texto, inédito hasta ahora en nuestra lengua, viene a sumarse a las ya conocidas *Effi Briest* (Alianza Editorial) y *Errores y extravíos* (Cátedra), así como a otras menos difundidas y traducidas también a lo largo de estos últimos años, como es el caso de *Grete Minde* (Ediciones del Bronce) o *La adúltera* (Alba). Tal vez esto suponga un lento avance en la recuperación para el hablante de lengua hispana de un autor que también tuvo que ser recuperado para los propios alemanes después de 1945, y que revivió con una fuerza que en absoluto pudo igualar la de otros de sus coetáneos, tan leídos como él en su época (es el caso de Paul Heyse, Otto Ludwig, Ludwig Ganghofer o Peter Rosegger, por mencionar sólo a unos pocos). En cualquier caso, sea como fuere, lo cierto es que la obra de Fontane llegó a alcanzar en Alemania el rango de lectura obligatoria en las escuelas, lo cual dice ya mucho del gran realista que, como la mayoría de los escritores de su generación, fue capaz de dar a luz una ingente obra en un corto espacio de tiempo. La producción literaria de Fontane es, pues, una obra de madurez, una obra nacida tras su larga experiencia como periodista y corresponsal en Londres, y nacida también, por tanto, después de numerosos viajes. A los sesenta años de edad comenzó a dedicarse a su vocación literaria, una vocación que continuaría hasta los ochenta, y que, aunque centrada fundamentalmente en la prosa, cuenta también con una rica vertiente lírica (baladas) y periodística (libros de viajes).

El hecho de que Fontane haya conseguido sobrevivir al cambio de siglo se debe con toda seguridad a que sus novelas, centradas principalmente en torno a personajes femeninos, describen con sumo detalle el ambiente y la atmósfera que los rodea, dejando leer a través de ellos el inicio de lo que hoy consideraríamos como novelas psicológicas. Las descripciones de Fontane no son esas minuciosas descripciones propias del escritor realista, que es tanto pintor como escritor, sino que, situando al personaje en su marco, se adentran a través de unos diálogos que reflejan autenticidad y verismo en los problemas, inquietudes, deseos e insatisfacciones del alma humana dentro de un entorno que se ve y se siente. Así puede leerse, por ejemplo en una reseña aparecida en la época en la *Deutsche Literaturzeitung*:

Am meisten [...] glückt ihm die Schilderung des Zuständlichen: wie er die Weinstube der Sala Tarone beschreibt, nicht äußerlich, sondern so, daß man alles

sinnlich vor sich hat, den Geruch der Maibowle und des Hummers zu spüren meint; wie er die märkischen Landschaften von Tempelhof und Wuthenow in ebenso einfachen wie glücklichen Stimmungsbildern dem Leser vors Auge rückt, ist bewundernswert und zeigt den Autor der «Wanderungen durch die Mark» mit allen seinen Vorzügen.¹

Pero no sólo eso: Fontane va mucho más allá, y utiliza el alma humana como medio para reflejar un mundo, el de su época, un mundo en proceso de cambio que se plasma en lo moderno de su técnica narrativa, en la abundancia de referencias al presente y al pasado históricos, a las corrientes de la época, en definitiva. Es el caso de esta obra que nos ocupa, sin ir más lejos, en la que el autor, tomando como punto de partida un suceso real, el suicidio de Otto Friedrich Ludwig von Schack en 1815, deja patente el valor del concepto del honor en una sociedad que está a punto de perderlo.

El capitán Von Schach, que siempre ha sido considerado como el modelo perfecto del militar prusiano ha de ver, escandalizado, cómo la sociedad berlinesa se mofa de su futuro matrimonio con la joven Victoire de Carayon a través de unas caricaturas. Deshonrado ante esta infamia, no duda en contraer matrimonio con la joven, que ignora el suceso, tras lo cual, abandona el banquete nupcial para quitarse la vida. La sociedad berlinesa no le perdonó el haber cortejado primero a la madre, pues la hija tenía el rostro picado por la viruela, pero la liberalidad que ella demuestra logra atraerlo hacia sí y, tras ello, la señora de Carayon obliga a Schach, de manera muy sutil, a que contraiga matrimonio con su hija. Si la elección ha sido correcta, el final de la obra lo determina con rotunda claridad. La sociedad no permite errores en la moral y ese error ha de pagarlo Schach con su vida, haciendo gala, no obstante, de la rigidez prusiana para con la propia persona.

La novela, en realidad, tiene, a la vista de la trama, más de teatro que de novela. La estructura dramática, la celeridad de la acción, la inclusión de puntos álgidos y de elementos ralentizadores de la tensión dramática, el final inesperado, y el hecho fundamental de que se trate de un acontecimiento inaudito, permiten incluir esta novela de Fontane dentro del género de la *Novelle*, que se desarrolló con tan gran profusión durante el siglo XIX en Alemania. Prácticamente todas las obras en prosa de Fontane, con excepción de las tres más largas, admiten este calificativo y demuestran cómo este gran realista supo trabajar, pues, todos los géneros de la prosa en boga en el momento. Dejando a un lado la cuestión formal, el hecho de que sea un nombre masculino el que dé título a la novela no quiere decir en absoluto que éste sea el protagonista absoluto de la misma. La verdadera protagonista es, en realidad, Victoire de Carayon, una joven marginada por la sociedad por su aspecto físico, bajo el cual se esconde un alma noble. Ella, que no teme al escándalo, como la práctica totalidad de las heroínas de Fontane, será la que se cruce en el camino del estricto Schach. Las reflexiones de

¹ Citado según Wagner, W. (ed.): *Theodor Fontane. Schach von Wuthenow. Erläuterungen und Dokumente*. Reclam: Stuttgart 1980, 84 ss.

Victoire sobre su situación en el entorno social están a la altura de las de Effi Briest o de las de la señora Jenny Treibel. De ahí también que sus personajes alcancen la talla de aquellos salidos de la pluma de autores como Balzac, Stendhal, Turgeniév, Tolstoi, Dostoievski, Thackeray, Austen, Dickens, Eliot, Manzoni, Verga y muchos más.

Isabel HERNÁNDEZ

HARING, Roswitha: *Una cama de nieve*. Traducción de Maria Pous Saltor. Barcelona: Acantilado 2005. 131 pp.

Una cama de nieve es el relato en 1ª persona de la semana de vacaciones que la protagonista, una niña casi en la pubertad, pasa con sus tíos en la tranquilidad blanca de la sierra. Pero lo que comienza siendo una escapatoria de la vida fría de un hogar apagado en la ciudad, se convertirá en un viaje de descubrimiento de los secretos del propio núcleo familiar a través de ese otro, opuesto, que es el espacio de nieve y frío de la naturaleza.

Con un tono que, en cierta medida, recuerda la sobriedad y el laconismo de ciertos maestros del silencio como A. Stifter, apenas parece ocurrir nada, pero sutilmente se van introduciendo desde el primer recuerdo de un padre que construye un iglú para su hija en el jardín, elementos que apuntan a una grave carencia comunicativa en la familia. La obra se articula, precisamente, mediante el montaje de recuerdos de escenas cotidianas, de detalles aparentemente banales, de una narradora que escribe desde la posterioridad de la edad adulta, pero que se introduce magistralmente en la perspectiva infantil, sin que en ningún momento se asome el juicio de la mirada adulta. La unidad básica estructural es, por tanto, el recuerdo infantil, que, por su naturaleza, conserva el pasado en una especie de atemporalidad en la que resaltan fundamentalmente aquellos elementos vinculados al mundo sensorial, a la imaginación de quien todavía no puede comprender lo que ocurre y a las sensaciones primarias que se relacionan con el miedo, el dolor o el frío, es decir, elementos que impactan en ese primer acceso y contacto con el mundo que nos permiten el cuerpo y los sentidos y que, por ello, se quedan grabados en la memoria, como ese primer miedo a que la nariz se haya caído congelada por el frío. A través de ellos se construyen imaginativas interpretaciones, sorprendentes símiles y sinestesias. Imágenes, todas ellas, que se organizan mediante el montaje por asociación contrastiva o de semejanza entre el presente de la sierra y el pasado en la ciudad. Sin embargo, el uso de los tiempos verbales rescata en un eterno presente esos cuadros costumbristas de la familia de clase media, como si se conservaran congelados para que no se desvanezcan por completo los retazos de una infancia que podría transcurrir en un tiempo y un espacio indeterminados, pero tras la que se entrevé el escenario de fondo de un país que ya no existe: la RDA, y con el que se vincula íntimamente esta historia de frío y silencio.

La niñez, que no es descrita con admiración o condescendencia, sino como una etapa dura en la que afloran sentimientos y sensaciones que permanecen en la vida adulta, está compuesta de impresiones y experiencias que contrastan con una época alegre anterior a un cambio producido en ese microcosmos familiar que ha dado paso al silencio y al frío. Un frío que es el Leitmotiv que desde el título atraviesa toda la obra, formando una red isotópica que logra, junto con el tono y el estilo, reproducir, casi sin advertirse, esa misma sensación que describe el contenido. Esa nieve fría, que, como una «manta hecha de copos» (66), todo lo esconde y que le sirve para tumbarse tras el agotamiento del aprendizaje, es,

simbólicamente, el frío que cubre a la familia y tapa bajo la aparente normalidad aquello de lo que no se puede hablar, es, en definitiva, la cama helada, de muerte, que esconde la vida que se lleva dentro.

El viaje a la nieve es un viaje de reconocimiento de esa realidad que la rodea y es también un símbolo del momento de transición que supone el abandono de la niñez. Este proceso se intensifica en el punto de inflexión que representa la conversación con su tío mientras esquían. En ese episodio el montaje, estilísticamente impecable, se acelera intercalando fragmentos más breves de pasado y presente, incluso fusionados en un mismo espacio de escritura: en un mismo párrafo. Por este medio se interrelacionan simbólicamente el espacio geográfico de los países socialistas con la revelación sobre la familia y con el esfuerzo doloroso de aprender a esquiar. En las conversaciones con sus tíos, carentes de cualquier asomo de sentimentalismo, ella descubre el motivo del cambio en su familia y, aunque no puede comprenderlo del todo, sufre intensamente por un acontecimiento cuyas consecuencias le afectan, pero del que nadie habla y ni siquiera se nombra explícitamente en la obra. Roswitha Haring no utiliza una técnica de introspección psicológica en los personajes, ya que la perspectiva narrativa tal vez no lo permite y, a menudo, se limita a las descripciones selectivas de lo que acontece con un estilo despojado de toda emotividad, pero, por otro lado, la cercanía que proporciona en ocasiones la mirada infantil, así como las reacciones, los comportamientos, los sueños y el montaje simbólico son suficientes para mostrar los procesos internos psicológicos.

Tras la revelación dolorosa la estancia en la sierra se hace cada vez más desagradable, el frío, el mal tiempo, la niebla, el cansancio y el miedo se apoderan de todo y la protagonista desea regresar al hogar con su aparente seguridad y bienestar. El viaje circular la lleva de vuelta a la ciudad que le resulta ahora más acogedora y en la que no nieva, ni se habla de aquello que hiela el ambiente o rompe los cimientos, donde el origen del miedo se oculta, pero en la que, a pesar de todo, ya no verá nada como antes.

Del final se deduce, sin embargo, que el aprendizaje y el descubrimiento de la verdad no conducen a la superación de uno mismo ni sirven para acabar con la latencia del frío, de la soledad, del miedo y de la incomunicación que pasa a la siguiente generación en las relaciones interpersonales. En la última escena hay muchos indicadores de que en su vida adulta aquellos sentimientos y sensaciones de la niñez siguen existiendo, aunque trate de olvidarlos o de no reconocerlos: el frío que siente en la relación sexual con su novio, el deseo de un contacto que se desvanece, la necesidad de no seguir callando y el miedo en el sueño de la piscina, ante la prohibición, seguramente interiorizada, de mirar para saber si está abocándose al vacío.

Contenido y forma se corresponden en una narración cuidada y pulida hasta el mínimo detalle, que resulta más efectiva e incisiva que muchas en las que se adopta un tono dramático. Roswitha Haring, tras escribir varios relatos breves, ha conseguido con esta *Novelle* un gran éxito de crítica y el prestigioso premio *Aspekte* 2003, pues, no en vano, se ha revelado como una nueva creadora con una voz propia original y con una extraordinaria habilidad en el uso del lenguaje y de

las técnicas de construcción literaria. Por todo ello, es grato subrayar aquí de nuevo el acierto de la editorial Acantilado al escoger esta obra para verterla al español en una traducción excelente de Maria Pous Saltor.

Miriam LLAMAS

HAUSHOFER, Marlen: *Un puñado de vida*. Traducción de M.^a Esperanza Romero y Richard Gross. Siruela: Madrid 2005. 153 pp.

Tras *La buhardilla* (Ediciones Trea, 1998), *La puerta secreta* (Siruela, 2005) y *El muro* (Siruela, 2005) se traduce ahora al castellano *Un puñado de vida*, la primera y posiblemente menos conocida novela de la escritora austriaca Marlen Haushofer (Frauenstein, 1920 - Steyr, 1970). Con ella está ya al alcance de los lectores españoles una gran parte de la producción narrativa de una autora cuya obra ocupa en la actualidad un lugar relevante en la historia de la literatura en lengua alemana. Marlen Haushofer comienza a escribir a comienzos de la década de los cincuenta del pasado siglo y publica su última novela, *La buhardilla*, en 1969, un año antes de su temprana muerte. En este espacio de tiempo, y haciendo frente a fuertes oposiciones internas y externas, se origina una obra que dibuja con extraordinaria clarividencia un retrato conmovedor de las trabas que el patriarcado ha puesto para impedir la formación de una identidad femenina. Aunque mal comprendida en su época y reducida con frecuencia a las referencias a su situación personal, la producción literaria de Haushofer recibió galardones literarios tan prestigiosos como el Premio Arthur Schnitzler y el Premio Nacional de Literatura de Austria. Su muerte en marzo de 1970 deja, sin embargo, su obra en el olvido hasta principios de los años ochenta, periodo en el que, al igual que ocurriera con otra escritora austriaca, Ingeborg Bachmann, resurge nuevamente con gran fuerza. Las causas de este renacimiento literario habría que buscarlas más que en la actualidad de su escritura, en la exactitud y precisión del diagnóstico de la época que lleva a cabo en sus textos.

En *Un puñado de vida* Haushofer narra la historia de Elisabeth, una mujer de mediana edad, que, bajo el nombre de Betty Russel y tras conocer la noticia del fallecimiento del que fuera su marido, Tony Pfluger, regresa al hogar que había abandonado veinte años antes. Con la excusa de interesarse por la casa que ahora se ha puesto en venta, Betty encuentra allí a su hijo y a Käthe Pfluger, la amiga de juventud que ocupó, tras su desaparición voluntaria, el puesto que ella dejó vacío en la casa. Sin ser reconocida por ellos, Betty se hospeda en su antigua habitación por una noche. La contemplación, en la soledad de la estancia, de las viejas fotografías que cuidadosamente Käthe ha ordenado, siguiendo un riguroso orden cronológico, es el punto de partida de un viaje a través del pasado que la lleva a recorrer diferentes estaciones de su vida anterior: su infancia y adolescencia, los duros años de internado en un colegio de monjas regido por una férrea disciplina, su amistad con Käthe y Margot o la época en la que conoció al padre de su hijo. Los recuerdos de la protagonista evocan a su vez otros escenarios y vivencias no recogidos por la cámara, aunque sí grabados en su memoria; éstos emergen poco a poco en forma de instantáneas que rememoran su vida matrimonial, un periodo más bien triste de su existencia, y reviven una vez más los sentimientos tan cambiantes que en ella despertó la maternidad o la dependencia obsesiva por el cuerpo de su amante, Lennart, con quien llevó durante un tiempo una doble vida sin que nadie de su entorno llegara siquiera a sospecharlo. En la

exploración de su pasado, Betty retrocede inexorablemente también al instante decisivo en el que tomó conciencia de que dejaría atrás esa vida cómoda y burguesa que llevaba. Desde la distancia que el tiempo proporciona, la protagonista de la novela de Haushofer intenta encontrar en los recovecos de su memoria una respuesta que otorgue sentido a esa huida y logre desterrar la sospecha de haber elegido el camino equivocado para redimirla al fin de ese pasado al que ha guardado tan terrible fidelidad. Consciente de la magnitud de esa tarea y sintiéndose incapaz de asumirla, Betty expresa el deseo de que sea algún día «un ojo muy lejano» el que logre descifrar la escritura jeroglífica contenida en el conglomerado que ha sido su existencia.

Un puñado de vida contiene muchos de los elementos que conforman el universo de la autora: desde el tema central de la infancia o la dicotomía hombre-mujer, hasta el motivo de la soledad y el desarraigo como alternativa al amor y al matrimonio, un motivo que, a modo de hilo conductor, atraviesa toda su obra; se trata invariablemente de una soledad no elegida libremente, como solución óptima o deseada, sino como el único medio que tienen sus protagonistas de mantener la individualidad y la integridad. Los personajes femeninos de los textos de Haushofer representan a mujeres de clase media, que debido a sus circunstancias vitales y necesidades presentes y al hecho de haber pasado ya una parte de sus vidas en relación de dependencia y sumisión, no parecen estar preparadas para emanciparse por completo, sin que antes tenga lugar un cambio radical en la sociedad. Viven entre los demás miembros de su comunidad una presencia ausente, casi como pseudónimos, tomando parte en su vida sólo como observadoras y, aunque reconozcan exactamente lo que les sucede, nada parecen poder hacer para evitarlo. Con sus historias la autora construye una conciencia contemporánea femenina que refleja una existencia excluida de la posibilidad de actuación social. Desde una posición que oscila a menudo entre la resignación y la protesta, la escritura de Haushofer nos transmite el conocimiento subjetivo más que el lado trágico de la existencia femenina, como quiso ver la crítica de la época en ésta y en todas sus novelas.

Margarita BLANCO

MANN, Thomas: *La montaña mágica*. Traducción de Isabel García. Edhasa: Barcelona 2005. 1051 pp.

Con la aparición de este libro, la historia de la traducción española salda al fin una de sus más clamorosas deudas para con la literatura en lengua alemana. Pese a que desde su misma aparición la novela de Thomas Mann obtuvo, con fulminante velocidad, la consideración de obra universal de la literatura moderna — confirmando el éxito que su autor ya había alcanzado con *Die Buddenbrooks*—, el lector de lengua española ha tenido que esperar más de ochenta años para poder apreciar en su justa medida las razones de tal celebridad.

Thomas Mann arrastra la etiqueta de ser el último de los narradores clásicos, un autor-bisagra cuyas preocupaciones espirituales reflejan la convulsa época que le tocó vivir, pero cuyas convicciones estéticas se hallan más próximas a la gran novela realista del siglo XIX. Asimismo, *La montaña mágica* se hace eco de la gran paradoja que marca a su autor. Por un lado, la novela aborda la fragmentación social y cultural de un mundo en trance de desaparición, en el que los grandes proyectos filosóficos y espirituales naufragan ante la catástrofe que se avecina; por otro, la obra aspira a ser una compilación representativa que muestre aquella época como una totalidad, esto es, restituyendo el ideal de obra absoluta. Idéntica contradicción se constata en autores contemporáneos como Döblin, Broch o Musil, quienes también se propusieron retratar la bancarrota de las viejas estructuras mentales y artísticas recurriendo para ello a una concepción demiúrgica de la novela.

A diferencia de estos autores, Mann no sólo basó la unidad de la obra en su plan general, sino que buscó dicha unidad en la singularidad de su tono. A buen seguro, en la distinción bajtiniana entre los narradores dialógicos y los monológicos, Mann se encuentra más cerca de los segundos, aquellos cuya voz se impone con nitidez y autoridad confiriendo a todos y cada uno de los textos de su autor una modulación inconfundible. No obstante, dentro de su homogeneidad, la voz narrativa de Mann posee una riqueza de tonos y sutilezas, una gradación de distancias y matices, en las que reposa la que es su gran aportación a la lengua alemana: la ironía, entendida no ya como mero recurso retórico, sino como lente poliédrica capaz de alcanzar los más distintos registros; del satírico al poético, del elegíaco al nostálgico. La traducción de Isabel García permite por vez primera apreciar esa voz en todo su alcance y profundidad. En su versión se percibe tanto el hilo conductor de la distancia irónica como la variedad de posiciones que esta atraviesa. Donde la unidad de sentido parece perder pie ante la contingencia del mundo moderno, Mann encuentra aún un asidero en la ironía como actitud contemplativa. Así, los diferentes enfoques ideológicos terminan revelando sus limitaciones a lo largo de la novela; ni el viejo humanismo ni el comunismo totalitario, ni el fanatismo religioso ni el misticismo decadentista ofrecen a Hans Castorp un cuadro completo de la vida y una explicación suficiente de la muerte. Sin embargo, en la mirada que recorre todos esos empeños y en su distancia irónica se perfila aún una posibilidad de aprehender el mundo como complejo unitario.

La presente traducción no solo permite valorar este rasgo singular de su autor, que lo vincula a la tradición de Keller o Fontane, sino que, también por primera vez, brinda al lector de castellano el desenlace íntegro de la novela. Un desenlace que apunta precisamente en dirección opuesta a la unidad de sentido esbozada por la voz narrativa, multiplicando el potencial interpretativo de la novela. Asunto de larga y conocida disquisición para la crítica ha sido la cuestión de si la evolución de su protagonista se ajusta o no los cánones del *Bildungsroman*. ¿Existe en Hans Castorp una interiorización de las experiencias y conocimientos adquiridos? ¿Es posible alcanzar una asimilación de los distintos enfoques y corrientes de pensamiento que convergen en la novela? El argumento de mayor peso que niega esta posibilidad es el destino final del protagonista, cuya estancia en el hospital es interrumpida abruptamente por el estallido de la Gran Guerra. Castorp se alista para desaparecer en el fragor de la contienda, lo que supone un desenlace inesperado y hasta cierto punto nihilista para el enfoque formativo que había caracterizado el desarrollo de *La montaña mágica*. Con todo, este final vendría a confirmar algunos de los símbolos y vaticinios que se esconden en la novela, corroborando que los interrogantes implicados en su planteamiento son demasiado vastos y complejos como para desembocar en una solución unívoca. El interés inagotable de esta novela se despliega en la tensión entre la búsqueda de respuestas que conlleva la estructura de formación y la imposibilidad de encontrar formulaciones satisfactorias en la quiebra del sentido que caracteriza la modernidad. Al haber sido capaz de reflejar esa tensión medular de la obra, la presente traducción permitirá que el lector de español comience a calibrar su verdadero sentido para la novela moderna.

Carmen GÓMEZ

SCHILLER, Friedrich: *Narraciones completas*. Traducción y notas de Isabel Hernández. Alba: Barcelona 2005. 303 pp.

Las narraciones de Schiller han sido rebajadas con excesiva frecuencia a la condición de *opera minora*: no sin cierta injusticia se les asignó un lugar subsidiario dentro de una producción literaria que habría alcanzado sus puntos más altos en el drama, la lírica o el ensayo. Cabe indicar que en la base de esa postergación se encuentra el desdén que el propio escritor mostró, en ocasiones diversas, no sólo hacia sus propias narraciones, sino aun hacia las formas narrativas *tout court*. Así, en *Über naive und sentimentalische Dichtung* (1794-1795), Schiller no vacila en contar las novelas entre aquellos escritos que se componen sólo con vistas a complacer a los lectores, y que estos leen con el único propósito de procurarse placer: de ahí que el novelista sea presentado como mero hermanastro [Halbbruder] del poeta, a quien se designa, en cambio, como «[...] der keusche Jünger der Muse»¹. En cuanto al juicio sobre sus propias obras, cabe señalar que, en carta a su amigo Christian Gottfried Körner del 6 de marzo de 1788, Schiller comenta, a propósito del fragmento novelístico *Der Geisterseher*: «Dem verfluchten Geisterseher kann ich bis diese Stunde kein Interesse abgewinnen; welcher Dämon hat mir ihn engegeben!». El 17 de mayo de 1788, refiriéndose a la misma obra, le comenta a Körner que es preciso un trabajo formidable «[...] in eine planlose Sache Plan zu bringen, und so viele zerrisene Fäden wieder anzuknüpfen». Sin embargo, una lectura de la prosa narrativa schilleriana más atenta y menos adicta a los juicios del autor revela múltiples aspectos dignos de atención. Uno de ellos es –como señaló ya Helmut Koopmann– la ostensible afinidad que dicha prosa revela con la obra dramática del autor de *Wallenstein*:

Motive wie der erhabene Verbrecher, der großmütige Verzicht, die Schuld der Umwelt an einer menschlichen Verirrung, später dann die Aufklärung und das philosophische Gespräch als Mittel ihrer Durchsetzung finden sich in den Erzählungen und in den Dramen (*Die Räuber, Fiesko, Don Karlos*) gleichermaßen².

Pero, al margen de esta afinidad, es posible reconocer méritos intrínsecos en las narraciones de Schiller, y ante todo en las más relevantes e influyentes: *Der Verbrecher aus verlorener Ehre* (1787) y *Der Geisterseher* (1787-1789). A propósito de la primera, se ha dicho que no es posible adscribirla fácilmente a un género en particular; Benno von Wiese sostiene que habría que ver en ella «[...]

¹ Schiller, F., *Über naive und sentimentalische Dichtung*. En: Friedrich Schiller, *Sämtliche Werke*. Auf Grund der Originaldrucke hg. von Gerhard Fricke und Herbert G. Göpfert in Verbindung mit Herbert Stubenrauch, 3. Auflage, München: Hanser 1962, v. 5, 740-741.

² «Schillers Erzählungen». En: Koopmann, H. (ed.), *Schiller-Handbuch*. Darmstadt: WBG, 2004, 699-710; aquí, p. 699. En p. 702 indica Koopmann algunas de las múltiples afinidades con *Die Räuber* que presenta la narración *Der Verbrecher aus verlorener Ehre*.

eine Erzählung, die gleichsam wie der Vorentwurf zu einer Novelle anmutet. So reizvoll das auch durchgeführt ist, es fehlt der eigentliche, die ganze Erzählung gliedernde Mittelpunkt»³. A pesar de la heterogénea riqueza de elementos que la integran, o quizás a raíz de ella, *Der Verbrecher* no consigue, según Von Wiese, constituir un «todo artístico» [eine künstlerische Ganzheit]. Pero un juicio semejante supone desatender la presencia, en esta narración, de una unidad de composición y de elementos temáticos y formales que legítimamente la vinculan con el modelo de la novela corta alemana: un modelo que progresivamente se aparta de los paradigmas románicos (Boccaccio, Cervantes) para constituir una tradición autónoma. La introducción de un narrador objetivo que, a la manera de un cronista, se oculta detrás de los hechos que detalla, y el afán de verosimilitud –anunciado ya enfáticamente en el subtítulo: «wahre Geschichte»– anticipan la poética kleistiana. La propia caracterización del criminal inaugura una tradición que tendrá luego señalados exponentes en el *Michael Kohlhaas* de Kleist, en *Die Judenbuche* de Droste-Hülshoff o en *Ein Doppelgänger* de Storm. La oscilación entre la objetividad del informe y la subjetividad del relato en primera persona es uno de los indicios que revelan la determinación –utópicamente realizada al final– de establecer una conciliación entre el individuo y el orden social; tal como señala acertadamente Winfried Freund: «Aus der moralischen Erzählung entwickelt Schiller eine Novelle im klassischen Sinn, indem er dem einzelnen den Weg in das Ganze weist. Die Gesellschaft kann ihre humanisierenden Aufgaben nur dann erfüllen, wenn sie die Schutz- und Integrationsbedürftigkeit des einzelnen ernst nimmt und sie entsprechend verhält»⁴.

La novela inconclusa *Der Geisterseher* representa una tentativa para aprovechar la fervorosa atracción hacia el ocultismo, los iluminados y las sociedades secretas que dominó a la aristocracia y la burguesía europeas en vísperas de la Revolución Francesa. El fragmento incorpora numerosos elementos de la novela sensacionalista, lo cual justifica la fervorosa acogida que –para disgusto del autor– tuvo la obra entre el público; pero, a semejanza de otras importantes novelas alemanas que se sitúan en una peligrosa proximidad a la *Trivilliteratur* (un ejemplo característico lo ofrece *Die Elixiere des Teufels* (1815-1816) de E.T.A. Hoffmann), *Der Geisterseher* rebasa con amplitud el carácter de mero divertimento al que Schiller pretendió circunscribir la prosa narrativa. De hecho, la novela tematiza cuestiones vinculadas con la filosofía de la historia y el programa de educación estética formulados por el autor de las *Ästhetische Briefe*. Defensor y crítico, a la vez, de la Ilustración, Schiller entendía, como otros intelectuales de su entorno, que la creciente debilidad por la superstición que experimentaba la Europa contemporánea era indicio de un viraje histórico significativo. Tal como señala Rüdiger Safranski:

³ von Wiese, B., *Die deutsche Novelle von Goethe bis Kafka*. 2 vv. Düsseldorf: August Bagel 1956, v. I, 46.

⁴ Freund, W., *Novelle*. Stuttgart: Reclam 1998, 68.

Der *Dämon*, der ihm [= Schiller] diesen Roman im Sommer 1786 eingegeben hatte, entstammte der Stimmung eines Zeitgeistes im Aufruhr. Es kam in diesem Jahr einiges zusammen, was das Publikum erregte. Die Halsbandaffäre in Frankreich, Cagliostros Entlarvung und Sturz. Die Kampagne gegen die 'Illuminaten', die Aufdeckung ihrer geheimen Praktiken. Der Tod Friedrich II. am 17. August 1786 und die Thronbesteigung Friedrich Wilhelms II. in Preußen, dessen obskurantistische Neigungen bekannt waren und von dem man befürchtete, er werde das Zeitalter der Aufklärung beenden. Es herrschte ein Vorgefühl von Zeitenwende⁵.

Ante todo, es significativo que, por esos mismos años, otros escritores alemanes hayan reconocido y tematizado la relación entre crisis política y fanatismo mágico; Wieland en *Der Stein der Weisen* (1768-1769), y Goethe en *Der Groß-Cophtha* (1792), habían creado un cuadro crítico acerca de la fascinación de la aristocracia hacia toda clase de ocultismo, viendo en dicha predisposición un síntoma de una sociedad en decadencia. Pero si un sector de la aristocracia se entrega dócilmente (como el príncipe en la novela schilleriana, o el cardenal en *Der Groß-Cophtha*) a los engaños de estos embaucadores carismáticos, otro grupo asume frente a la crisis una actitud cínica. Schiller había cuestionado a aquella aristocracia ilustrada que se había dejado atraer por el los iluministas franceses, pero que había concluido capitulando ante la corrupción general. En las cartas (*Über die ästhetische Erziehung des Menschen* (1793), Schiller había criticado esta *Aufklärung des Verstandes*:

[...] deren sich die verfeinerten Stände nicht ganz mit Unrecht rühmen, zeigt im ganzen so wenig einen veredelnden Einfluß auf die Gesinnungen, daß sie vielmehr die Verderbnis durch Maximen befestigt. Wir verleugnen die Natur auf ihrem rechtmäßigen Felde, um auf dem moralischen ihre Tyrannei zu erfahren, und indem wir ihren Eindrücken widerstreben, nehmen wir unsre Grundsätze von ihr an. Die affektierte Dezenz unsrer Sitten verweigert ihr die verzeihliche *erste* Stimme, um ihr, in unsrer materialistischen Sittenlehre, die entscheidende *letzte* einzuräumen. Mitten im Schoße der raffiniertesten Geselligkeit hat der Egoism sein System gegründet, und ohne ein geselliges Herz mit herauszubringen, erfahren wir alle Ansteckungen und alle Drangsale der Gesellschaft.⁶

Este sector de la aristocracia ha entendido que el valor que mueve el nuevo orden mundial es el dinero, y procura aprovechar las ventajas de su nacimiento para sacar beneficios; frente a esto, un aristócrata de viejo cuño corre el riesgo de ser un Don Quijote. Concede mayor interés a esta vinculación, reconocida por Schiller, entre la crisis social y la tendencia de los poderosos al oscurantismo, el hecho de que esta conjunción haya vuelto a darse en otras circunstancias: recordemos, a mero título de ejemplo, la vinculación de los Romanov con Rasputín en

⁵ Safranski, R., *Friedrich Schiller oder Die Erfindung des deutschen Idealismus*. Darmstadt: WBG 2004, 239.

⁶ Schiller, F., *Über die ästhetische Erziehung des Menschen in einer Reihe von Briefen*. En: *Sämtliche Werke*, v. 5, 580-581.

los años precedentes a la Revolución Rusa de 1917, o el furor irracionalista que acompañó el período de surgimiento del nazismo (*Mario und der Zauberer* de Thomas Mann ofrece un lúcido testimonio de ese furor). Significativamente, esta dimensión histórica concede, a este torso novelístico, una intensa actualidad; según Safranski:

In einem Ausmaß, das wir uns heute im Zeichen der Terrorismus-hysterie und der Verschwörungstheorien ganz gut vorstellen können, erregten die Phantasie über Geheimbünde und geheime Komplotte die Öffentlichkeit. Diese Atmosphäre begünstigt ein literarisches Genre, zu dessen Erfinder Schiller mit seinem *Geisterseher*-Roman gehört. Es ist das Genre des Bundesromans, der mit wohligem Grausen von mysteriösen Geheimgesellschaften und ihren Machenschaften erzählt⁷.

El hecho de que, en la edición que reseñamos, las narraciones hayan sido traducidas y anotadas tan diestramente ayuda a destacar la mencionada actualidad de la prosa ficcional schilleriana. Honda conocedora de la novela corta alemana y destacada traductora de obras narrativas de Jeremias Gotthelf y Gottfried Keller, de Theodor Fontane y Conrad Ferdinand Meyer, entre otros importantes autores, Isabel Hernández ha conseguido una versión que, además de ser fiel al texto fuente, está compuesta en un lenguaje ágil y actual. La publicación de este volumen constituye, a todas luces, un digno homenaje a Schiller al cumplirse doscientos años de su muerte.

Miguel VEDDA

⁷ Safranski, R., *op. cit.*, p. 241.

ZWEIG, Stefan: *Noche fantástica*. Traducción de Roberto Bravo de la Varga. Acantilado: Barcelona 2005. 283 pp.

Narrativa del Acantilado nos brinda una vez más con una recopilación de excelentes relatos cortos de Stefan Zweig (1881-1942). Los relatos de *Noche fantástica*, publicada por primera vez en Alemania en el año 1922, da título a la recopilación de las historias que pertenecen a distintas etapas de la creación del autor. Le sigue *Primavera en el Prater* (1900), *En la nieve* (1901), *Escarlatina* (1908), *La institutriz* (1911), *Novelita de verano* (1911), *Noche fantástica* (1922) y el último publicado póstumamente, *El pago de la deuda atrasada* (1951).

La característica fundamental de Zweig es la capacidad de sumergirse en lo imaginario y retratar como si de una radiografía se tratara los entresijos más inverosímiles del ser humano. Siempre a la búsqueda de almas tortuosas y de pasiones mortales, Zweig, salvando distancias temporales y culturales, nos aporta un conocimiento del ser humano universal. Estático, desde su ideal humanista, Zweig contempla las tragedias individuales con fascinación e introduce en su obra tanto los desordenes de la vida como los instintos malvados, la angustia que produce la incomprensión, el miedo, el dolor y por supuesto y de forma paradójica el amor y la felicidad.

En *La institutriz*, el autor relata la reacción de dos hermanas ante el comportamiento inhumano de su madre hacia su institutriz. En el interior de las niñas reina la inquietud y la inseguridad debido a la incomprensión del comportamiento de los adultos. El abismo que separa la mente infantil del adulto es el hilo conductor del relato. La compasión por parte de las niñas y la desesperación por parte de la institutriz afloran de forma dual a lo largo del mismo, el sentimiento inconsciente de la condición femenina fluye de guía en el relato. Los remordimientos de la institutriz le llevan a tal desesperación que el fantasma de la muerte aparece a través del miedo a la soledad y a los tabúes de una sociedad encorsetada por las normas sociales de la época, llevando a su protagonista al suicidio.

Zweig observa el caos de la vida oponiéndolo en un orden intelectual superior. En *Noche fantástica*, el relato más extenso, el motivo de la Gran Guerra retoma las riendas de este relato, en el cual el protagonista, el barón Friedrich Michael von R. Escribe, como si de su testamento se tratara, sus conexiones autobiográficas desnudando su alma. En esta narración se abordan temas que van de la constelación de lo femenino, el estatus social, la Viena en la que predomina el elemento multicultural y multilingüístico y en donde subyace la nostalgia de un imperio que va desapareciendo.

De este modo, Zweig relata en estas historias el complejo entramado de una época, en la cual las pasiones irreprimibles envuelven a sus personajes y las emociones aparecen al libre albedrío: en suma, la herencia cultural de una época pasada. En definitiva, una obra de lectura amena, agradable, fruto de un tiempo muy concreto, y por supuesto con la excelente traducción de Roberto Bravo de la

Varga que, como siempre, fiel al estilo de Stefan Zweig, nos aporta una muestra más de su excelente trabajo como traductor. A través de su cuidada traducción nos transmite de forma rigurosa y precisa los sentimientos y la esencia del mundo de ayer.

Isabel SERRA

Obras de consulta

LANDAUER, Hans in Zusammenarbeit mit Erich Hackl: *Lexikon der österreichischen Spanienkämpfer 1936-1939*. Theodor Kramer Gesellschaft: Wien 2003. 258 Seiten.

[LANDAUER, Hans en colaboración con Erich Hackl: *Diccionario de los voluntarios austriacos en la España republicana 1936-1939*. Del alemán por Bettina Linares. Asociación de Amigos de las Brigadas Internacionales: Madrid 2005. 284 pp.]

Gemeinhin ist ein Lexikon kein Ort für Emotionen, sondern eher eine trockene Angelegenheit. Auch das von Hans Landauer in Zusammenarbeit mit Erich Hackl verfasste *Lexikon der österreichischen Spanienkämpfer* ist auf den ersten Blick eine bloße Kurzdarstellung der Lebensläufe aller jener Österreicher, die im Spanischen Bürgerkrieg von 1936 bis 1939 auf Seiten der Republik gegen Franco kämpften. Vertieft man sich jedoch ein wenig in die knappen Angaben voller Abkürzungen, Daten und Ortsnamen, stößt man ein ums andere Mal auf die ganz persönliche Tragik der Schicksale, die sich hinter der Aufzählung verbergen: immer wieder heißt es da in der Schlusszeile einfach «vermißt», «gefallen» in Teruel, bei Madrid, am Jarama, bei Brunete, am Ebro, beim Sturm auf Quinto und an vielen anderen Orten, die zur Geographie der Schlachten des Bürgerkriegs gehören. Oft findet man auch Eintragungen wie «am 20.10.1943 in Mauthausen vom SS-Mann Martin Bartesch erschossen», „am 30.12.1944 wegen Organisierung einer Flucht in Auschwitz gehenkt» oder «gestorben 1942 in Dachau». Hinter dieser trockenen Abfolge von Fakten tut sich dem Leser die individuelle Tragödie vieler Schicksale auf, die bis jetzt meist unbekannt und vergessen waren.

Die knapp 1400 österreichischen Interbrigadisten, zum Großteil zwischen 1900 und 1921 geboren, kamen aus allen Regionen Österreichs (besonders häufig aus Wien, Niederösterreich und der Steiermark) und aus vielen der ehemaligen Kronländer. Die meisten von ihnen hatten proletarische, heute oft in Vergessenheit geratene Berufe, waren Heizer, Fleischhauergehilfen, Feinmechaniker, Bäcker, Kammgarnspinner, Schlosser, Ankerwickler, Maurer, Kellner, Sattler, doch fanden sich auch Chemiker, Studenten, Ärzte oder Krankenschwestern unter ihnen. Die Mehrzahl überlebte zwar den Bürgerkrieg, doch sehr viele wurden nach der Demobilisation 1939 in den französischen «Auffangslagern» Gurs, Argelès oder Saint-Cyprien interniert. Diejenigen, die sich nicht ins Exil in ein Drittland retten konnten, wurden von dort aus oft direkt in deutsche Konzentrationslager, vor allem nach Dachau weiter transportiert. Mit 458 Häftlingen hielten die Österreicher einen traurigen Rekord: sie stellten unter den in den Konzentrationslagern festgehaltenen internationalen Spanienkämpfern das größte Kontingent. 1945

blieben nur wenige in ihren Exilländern oder wanderten nach der KZ-Haft aus, die meisten kehrten nach Österreich zurück. Hier erkannte man die ehemaligen KZ-Häftlinge zwar als Opfer des NS-Regimes an, doch wurden die Spanienkämpfer insgesamt, besonders nach dem Abzug der Besatzungsmächte und mit dem Beginn des Kalten Kriegs, bald wieder als «Rotspanier» verunglimpft und mussten, sofern sie im öffentlichen Dienst Beschäftigung fanden, bisweilen mit ehemaligen Nationalsozialisten zusammen arbeiten.

Erst knapp ein halbes Jahrhundert nach dem Ausbruch des Bürgerkriegs setzte eine umfassendere Beschäftigung mit den oft in Vergessenheit geratenen österreichischen Interbrigadisten ein. Im Rahmen einer ersten großen Publikation des Dokumentationsarchivs des Österreichischen Widerstandes (*Für Spaniens Freiheit*, 1986) begann Hans Landauer 1983 damit, ausführlichere Informationen über das Schicksal der damals noch auf 1700 geschätzten Spanienkämpfer einzuholen. Landauer wusste aus persönlicher Erfahrung, wonach er forschte: Er war 1937 unter Vortäuschung seiner Volljährigkeit mit sechzehn Jahren den Internationalen Brigaden beigetreten, war 1939 in Frankreich und von 1941 bis 1945 in Dachau inhaftiert gewesen und wurde nach der Befreiung Österreichs Kriminalbeamter in Wien. Und so vereinte er seine beiden Seelen und forschte, viel eher Mitkämpfer und Detektiv denn akademischer Historiker, in Archiven in Österreich, Spanien, Deutschland, Russland und der Schweiz nach Lebenszeugnissen der österreichischen Interbrigadisten.

Das *Lexikon der österreichischen Spanienkämpfer* ist zwar bislang das materialreichste Werk zu seinem Thema, enthält aber nur einen kleinen Teil des enormen Fundus, den Hans Landauer im Verlauf dieser zwanzig Jahre aufgespürt, gesammelt und verwertet hat. Er trug nicht nur Unmengen an Dokumenten, Akten, Listen, Briefen, Fotos, persönlichen Erinnerungen zusammen, sondern brachte auch Ordnung in das undurchsichtige Wirrwarr aus Namen, die oft in unterschiedlicher, pseudophonetischer Schreibweise einer Person gehörten oder Decknamen waren. Landauer selbst bezeichnet das Lexikon als «Hinterlassenschaft zu Lebzeiten» und als «Fundament» für jede weitere Beschäftigung mit den österreichischen Freiwilligen auf Seiten der Spanischen Republik, denn das vollständige Material liegt im Dokumentationsarchiv des Österreichischen Widerstandes und wartet auf eine umfassende Auswertung.

Mit zu seiner Hinterlassenschaft gehört auch die knapp fünfzig Seiten lange Einführung, eine leider viel zu kurz geratene Geschichte der österreichischen Interbrigadisten, in der Landauer die wichtigsten Stationen nachzeichnet: von den ersten Freiwilligen und der Truppenorganisation über die Kampfhandlungen und den zweiten Einsatz im Jänner 1939 bis hin zum Schicksal der Interbrigadisten in den deutschen KZs und im Exil. Ein Kapitel ist den zahlreichen Frauen gewidmet, die vor allem im Sanitätsdienst der Internationalen Brigaden tätig waren.

Das Beschämende an diesem Lexikon ist aber die Tatsache, dass es der Privatinitiative eines Einzelnen bedurfte, um den Lebensläufen all jener Österreicher nachzugehen, die, wie es Egon Erwin Kisch nannte, «unter Spaniens Himmeln» auch den Faschismus ihrer Heimat bekämpften. Denn von staatlicher

oder akademischer Seite ist bislang kaum etwas unternommen worden, um diesen Teil der österreichischen Geschichte aufzuarbeiten und einer breiteren Öffentlichkeit zugänglich zu machen.

Wie schon das *Album Gurs*, eine Dokumentation des französischen Auffanglagers, hat Landauer sein Spanienkämpferlexikon in Zusammenarbeit mit Erich Hackl herausgebracht. Und einige der Figuren aus Hackls Texten sind denn auch in ihm wiederzufinden. Nicht nur Landauer selbst, dem Hackl in seinem Sammelband *In fester Umarmung* ein literarisches Denkmal gesetzt hat, sondern auch Karl Sequenz, Protagonist von *Entwurf einer Liebe auf den ersten Blick*, und Rudolf Friemel, der in Hackls bislang letztem Buch, *Die Hochzeit von Auschwitz*, im Mittelpunkt steht. Und gerade an dieser Gegenüberstellung der kruden Fakten im *Lexikon der Spanienkämpfer* und dem nachgestalteten Leben in Hackls Texten zeigt sich erst, wie viel hinter den kargen Lexikondaten steckt, aber auch, wie viel es noch nachzuforschen, aufzuarbeiten und nachzuschreiben gibt.

Die Leben dieser Spanienkämpfer sind Teil der spanischen Geschichte. Da bislang in der hiesigen Historiographie der Beitrag der deutschsprachigen Freiwilligen noch viel zu wenig erforscht und bekannt ist, scheint es mehr als erfreulich, dass Landauers Pioniertat nun auch auf Spanisch vorliegt. Vielleicht ist dies ein Anlass, nicht nur die geschichtlichen Fakten für das Fachpublikum zugänglich zu machen, sondern auch die vielen literarischen, dokumentarischen und autobiographischen Texte, die bis heute nur in geringem Ausmaß übersetzt sind, hierzulande bekannt zu machen.

Georg PICHLER

SALA, ROSA: *Diccionario crítico de mitos y símbolos del nazismo*. El Acantilado: Barcelona 2003. 509 pp.

Es posible que ciertos lectores se acerquen al magnífico trabajo de Rosa Sala con escepticismo o recelo y que, quizás, otros pocos lo hagan llevados por la curiosidad casi morbosa que todavía suscita todo lo relativo a la época del nacionalsocialismo. En este sentido, es necesario advertir tanto a unos como a otros que nos encontramos ante una obra de gran rigor científico en la que nadie debe buscar ni detalles escabrosos ni loas o alabanzas partidistas. Este *Diccionario crítico de mitos y símbolos del nazismo* editado por El Acantilado huye de cualquier sentimentalismo. Tras su lectura resulta evidente que la obra de Sala Rose es fruto de un estudio profundo y razonado –como prueba, la extensa y bien escogida bibliografía que, además de tratados de historia, filosofía y sociología, contiene numerosos testimonios en primera persona de aquellos que vivieron de cerca la pesadilla del nacionalsocialismo–, que concluye con una seria obra de referencia en la que el lector, al recorrer el universo simbólico y mitológico del nazismo, encuentra una incomparable ayuda para intentar responder a la pregunta fundamental de tantas generaciones: ¿cómo pudo Europa permitir semejante atrocidad?

Una nueva definición y análisis de los pilares socioculturales que sustentaron la estructura del régimen nazi parecería innecesaria tras las montañas de volúmenes que sobre este tema se han escrito, si no fuera porque la conciencia universal (o, quizás, debería hablarse aquí únicamente de la conciencia occidental) se ha negado a examinar unas circunstancias históricas abominables en toda su magnitud y significado, alegando que pertenecían a la esfera de lo humanamente incomprensible, como esgrime Rafael Argullol en su breve pero acertadísima presentación del libro de Rosa Sala. Argullol alude a la hipocresía de una sociedad que, calificando el régimen nacionalsocialista de «inhumano» y «demoníaco», obtenía la mejor excusa para no profundizar en sus causas y orígenes, las cuales, como el mismo Rafael Argullol intuye y Sala demuestra a lo largo de su obra, podrían situarse mucho más cerca de los fundamentos de nuestra civilización occidental de lo que sería deseable.

No nos encontramos ante un diccionario al uso de asépticas definiciones: la prosa ágil con la que la autora va presentando uno tras otro los principales elementos que constituyeron la iconografía nazi o su insólita cosmovisión, la documentada información sobre las circunstancias históricas o las sorprendentes y, en muchas ocasiones, inquietantes anécdotas hacen que resulte difícil abandonar la lectura. El volumen –compuesto por una colección de textos ordenados alfabéticamente desde «águila» hasta «Willendorf, venus de» a la que acompaña un glosario de nombres esenciales en la gestación y posterior desarrollo del nazismo– analiza de forma precisa y metódica los orígenes históricos y filosóficos de un ideario que sedujo a millares de personas y cuyo poder de fascinación parece sobrevivir, inalterable al paso del tiempo y a la reflexión histórica, cautivando todavía, y muy especialmente, a algunos de los miembros más jóvenes de nues-

tra sociedad. Esta «disección», como Rafael Argullol denomina el trabajo de investigación de Rosa Sala, del núcleo ideológico del nacionalsocialismo permite al lector valorar desde una nueva perspectiva –no por nueva, menos aterradora– el comportamiento y las reacciones de aquella generación de europeos víctimas del poder propagandístico de los movimientos fascistas y comprender de qué forma el nazismo aprovechó unas circunstancias históricas que le eran propicias para falsear e instrumentalizar en su propio beneficio elementos integrantes de la cultura occidental.

Todo orden social se mantiene unido por un sistema de símbolos propio. En el caso del nazismo este conjunto de símbolos y mitos servía para apuntalar las dos directrices principales de su particular concepción del mundo: la pureza de la raza aria y su necesidad de un espacio vital. Pero, ¿cuál era el origen de este entramado mitológico? Desde la idealización de la raza aria y la apropiación de elementos culturales propios o ajenos (la cruz gamada, la Atlántida, la antigua Grecia, el Cantar de los Nibelungos...), pasando por la mitificación de lugares geográficos como Montserrat o el Tibet o la reinención de personajes históricos entre los que cabe destacar a Enrique I, Goethe, Nietzsche o al mismo Adolf Hitler, el régimen nacionalsocialista logró construir una plataforma cultural desde la que constituyó un orden social paralelo a la sociedad de su tiempo en el que los nuevos mitos y símbolos eran perpetuados en la conciencia social a través de su repetición y omnipresencia, como si se tratasen de los ritos o iconos propios de un movimiento religioso.

Es interesante observar como la figura de Adolf Hitler no es mencionada en la obra de Rosa Sala tan sólo como uno de los artífices del elaborado imaginario nacionalsocialista, sino también como un símbolo más del engranaje sociocultural que moldeó la conciencia de tantos alemanes durante casi dos décadas. El dictador logró convertirse en un mito de sí mismo y de la ideología que representaba, y no sólo eso, sino que para el lector actual el mito de Hitler ha sobrevivido en su memoria como la personificación absoluta del mal¹. La discusión ética en torno a la figura de Adolf Hitler encuentra también eco en las páginas de este libro: ¿es posible acercarnos al personaje en un intento de explicar su actuación sin justificarla? Recientemente el estreno de la película «Der Untergang» («El Hundimiento»), que relata los últimos días del dictador en su búnker, ha abierto también en Alemania este debate.

Por otra parte, a aquellos que conozcan de cerca la sociedad alemana de nuestros días les sorprenderá encontrar entre las páginas de este volumen las posibles razones por las que prácticas como el nudismo o el vegetarianismo son mucho más frecuentes en este país que en otros de su entorno o por qué el uso de la homeopatía está tan extendido entre la sociedad alemana.

¹ Un «honor» que quizás en los últimos años le haya sido arrebatado por mitos más actuales como Osama Bin Laden. Como dato anecdótico, según las referencias de Rosa Sala, Adolf Hitler parecía tener una obsesión con la ciudad de Nueva York cuyos rascacielos quería ver transformados en «inmensas teas encendidas» y presenciar «su estruendoso derrumbamiento...».

Resulta complicado reflejar en unas líneas la enorme labor de investigación que la autora ha llevado a cabo en la redacción de este diccionario y que es evidente en cada una de sus páginas. Quizás el porqué de muchas de las actuaciones de nuestra sociedad se hallen en nuestro imaginario mitológico, por lo que resulta profundamente interesante acercarnos a él para comprender nuestro pasado y evitar cometer de nuevo los mismos errores. Así pues, es de esperar que, no ya en el ámbito de la historia alemana, pero sí en el de otros países europeos, lleguen a nuestras editoriales más estudios que nos ayuden a ser conscientes de la fina línea que separa una convicción política incondicional del fanatismo y del peligro que entraña, especialmente en el caso de los más jóvenes, la exposición sin control a cualquier tipo de propaganda.

Lorena SILOS